



Arquitectura contemporánea:

⇒ Bienes, paisajes e itinerarios

un patrimonio por descubrir

El Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea (RAAC) es un proyecto acorde a la transformación de los valores en torno al estudio del patrimonio cultural en Occidente, retando los límites temporales para presentar un panorama plural, complejo y diverso que abarca la producción arquitectónica de todo el siglo XX en Andalucía. El RAAC, en última instancia, propone dar un paso en la defensa de una manifestación cultural a través de la difusión evitando su destrucción por la falta de sensibilización social. Estas páginas se suman a este objetivo dando la posibilidad de aproximarnos al proyecto exponiendo su filosofía, puesta en marcha y primeros resultados, así como otras experiencias relacionadas, concluyendo con la propuesta de un itinerario cultural.

Esta sección ha sido elaborada, además de los firmantes, gracias a la colaboración de M^a Carmen Ladrón de Guevara, Carmen Pizarro Moreno, Juan Carlos Hernández Núñez, M^a Victoria Madrid Díaz, Silvia Fernández Cacho, Salud Soro Cañas, Isabel Guzmán Guzmán, Elisenda Murillo García, Isabel Dugo Cobacho, Juan Carlos Cazalla Montijano, José Manuel Díaz Iglesias, David Villalón Torres, Teresa Rubio Lara (Centro de Documentación del IAPH), Ramón Pico Valimaña.

Conexión y valoración internacional del proyecto de Registro de Arquitectura Contemporánea

Víctor Pérez Escolano, Dpto. de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas. Universidad de Sevilla

En los años 60 del s.XX se produce una quiebra y rectificación en los valores y objetivos del proyecto arquitectónico y urbano

En sentido estricto deberíamos designar como arquitectura contemporánea aquella que se produce en el tiempo presente, el tiempo que vivimos. Pero, ¿quiénes constituiríamos el sujeto de esa temporalidad?, ¿cada uno de nosotros al referirnos a la arquitectura que se produce a lo largo de nuestra existencia?, o, más bien, lo adecuado sería hablar de un sujeto colectivo, por ejemplo el de los seres humanos que habitamos el planeta hoy, y por consiguiente, con experiencias vividas incluso más allá de medio siglo atrás.

El hecho es que se adoptó ese término a mediados del siglo XX para establecer un referente genérico y abierto de lo que estaba siendo la mayor aceleración de transformaciones urbanas habidas hasta la fecha sobre el planeta, en parte debido a los procesos de reconstrucción posbélica y en definitiva por los impulsos de la aceleración económica que iba a presidir, no sin sus crisis, el desarrollo de regiones muy amplias de la geografía mundial, en paralelo a la degradación de otros muchos ámbitos, incluidos los del proceso de descolo-

nización y configuración de lo que se vino en llamar tercer mundo.

Ese fue el hecho primordial, que la división del mundo en bloques desde los años cincuenta del siglo XX en el escenario de la guerra fría, y el reconocimiento del tercer mundo o países en vías de desarrollo, tuvieron en el desarrollo territorial y urbano un fuerte parámetro de identificación que en última instancia remitía a un acelerado proceso de destrucción y construcción arquitectónica definitivamente asociado a una idea de innovación, en gran parte derivada de los paradigmas más elementales y operativos de la modernidad, incluyendo importantes alteraciones en los paisajes natural y construido, propiciadas por los instrumentos iniciales de dominación colonial y agravados bajo diversas formas de neocolonialismo.

Por tanto, hablar de arquitectura contemporánea no significaba entonces lo mismo que hoy, cincuenta años después, cuando nuestro tiempo presente ya avanza acelerado dentro

📍 Campus universitario de la UNAM en Ciudad de México / MATT FISCHER





④ Siedlung Falkenberg (Berlín, Alemania), de Bruno Taut (1913) / MICHAEL



⑤ Siedlung berlínesa Siemensstadt (1927), proyecto dirigido por Walter Gropius / MICHELE BOCCIA

del siglo XXI, y las nuevas variantes de la globalización se expresan arquitectónicamente, especialmente en Asia. ¿Qué ha sucedido en la cultura arquitectónica en las últimas cuatro décadas del XX? En Occidente vivimos una transformación disciplinar de extraordinaria trascendencia que, en lo que aquí nos interesa, podemos reducirlo a dos factores. Primero, la rectificación en los valores y objetivos. Desde los años sesenta, el proyecto arquitectónico y urbano fue girando hacia una estimación inédita de la herencia cultural. Se produjo la superación de la noción de patrimonio reducida a una colección de monumentos excepcionales, sustituida por otra abierta y estructural, en la que el territorio y la ciudad se manifestaban como objeto articulado de estudio, con argumentos morfológicos y tipológicos, incluso en la modesta pero substantiva encarnadura de la vivienda popular y el trazado del espacio público. En definitiva, una ruptura epistemológica que desembocó en la quiebra y diseminación de los atributos patrimoniales, que alcanzaría también la superación de la artificiosidad de los límites temporales del objeto de estudio.

Una universalización multicultural, disciplinar e histórica, bajo la idea unívoca de lo patrimonial que terminaría por ser impulsado por la UNESCO con reflejo en la práctica que traduce de forma concluyente la lista del Patrimonio Mundial desarrollada año a año por el organismo cultural de las Naciones Unidas desde el establecimiento en 1972 de la *Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural*, y reflejado en las sucesivas directrices prácticas para su aplicación. Un proceso del que cabe extraer la constatación de la creciente importancia de la arquitectura contemporánea, que hoy refleja contundentemente la expansión temporal y geográfica de la mutación de los principios patrimoniales, dentro del parámetro de singularidad que contempla la lista del Patrimonio Mundial.

En efecto, desde 1984 en que fueron incluidos algunos edificios del arquitecto Antoni Gaudí en Barcelona, hasta las recientes incorporaciones, como las de este año de 2007 del campus universitario de la UNAM en Ciudad de México, algunas *siedlungen*



📍 Ópera de Sydney en Australia del arquitecto Jorn Utzon / NICOLE EATON



📍 Casa Milà en Barcelona, obra de Antonio Gaudí / BEATRIZ CASTELLANO

berlinesas esencialmente del periodo de entreguerras, o la Ópera de Sydney, se han ido cruzando numerosas fronteras antes consideradas infranqueables. Por ejemplo, el de la antigüedad de las obras, llegando a producir inclusiones de obras de autores vivos, como es el caso de Jorn Utzon, autor de la última referida, o de Oscar Niemeyer, arquitecto de los principales edificios de Brasilia, integrada en 1987 en la lista del Patrimonio Mundial.

Un escenario del patrimonio de nuestro tiempo que la UNESCO reúne en lista particular relativa a los siglos XIX y XX, de manera que viene a coincidir con la Edad Contemporánea, entendida como convención para recoger lo acontecido desde la transformación generada por el pensamiento ilustrado con los consiguientes cambios políticos, sociales, económicos y culturales, que tanta influencia tuvieron en la arquitectura como soporte y expresión de los nuevos escenarios de la vida humana desde la Revolución Francesa. Aunque la UNESCO denomine a esa sección *modern heritage properties*

(bienes patrimoniales modernos), habiendo también desagregado la de los *industrial heritage properties* (bienes patrimoniales industriales), en sus anexos de documentos específicamente dedicados a la materia como el número 5 de los "World Heritage Papers" dedicado a la *Identification and Documentation of Modern Heritage* (2003).

Cabría entender que ambas entradas, y sus denominaciones, están vinculadas a las conexiones específicas que a través de ICOMOS, como consultor genérico, se establecieron en su día con el Docomomo Internacional y el TICCIH, y que siendo decisivas para el proceso en desarrollo, conservan sus concretos vínculos relativos a la arquitectura del movimiento moderno y al patrimonio industrial respectivamente. Comprendiendo los beneficios particulares que esas organizaciones han impulsado, somos partidarios de que una reflexión integral, como la que nos ocupa en este proyecto, se haya decantado por la denominación de *Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea*, y se haya aplicado a todo el siglo XX, sin limitar

sus orientaciones formales, tipológicas, de localización o envergadura, incluyendo los ámbitos abiertos, integrando el patrimonio industrial y el del movimiento moderno con cualesquiera otras obras cuya selección únicamente se establezca bajo un principio de calidad en los valores susceptibles de ser evaluados tanto local como transversalmente, en el conjunto de Andalucía y hacia la puesta en valor del paisaje cultural arquitectónico contemporáneo, su difusión y protección conforme a los instrumentos más idóneos establecidos en la nueva Ley del Patrimonio Histórico Andaluz.

La convergencia que ofrece nuestro trabajo con el *Inventario de la Arquitectura del siglo XX en España* (liderado por el Docomomo Ibérico e integrado en un proyecto europeo SUDOE) quisiera contribuir a estimular la dimensión de la protección patrimonial en el ámbito competencial de las distintas Comunidades Autónomas del Estado y a favorecer el necesario papel de coordinación, soporte y reflexión que debe corresponder al Ministerio de Cultura.

Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea: metodología y balance del proyecto

Plácido González Martínez, Coordinador del RAAC-Centro de Documentación del IAPH

El RAAC supera los límites temporales y de adscripción exclusiva al movimiento moderno

El Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea –RAAC– inició sus trabajos en 2005 con la intención de realizar una aproximación documental extensiva a la arquitectura producida en Andalucía a lo largo del siglo XX. Una labor que daría continuidad a los estudios sobre la arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía –MOMO Andalucía– desarrollados desde el Centro de Documentación del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, y posteriormente divulgados en colaboración con la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía.

En el caso del RAAC, la empresa se mostraba aún más ambiciosa, teniendo en cuenta la variada naturaleza de los objetivos que se marcaba el proyecto:

→ Reconocer la producción arquitectónica del siglo XX en Andalucía, documentando un numeroso y rico patrimonio que salte los límites temporales establecidos para el MOMO (entre 1925 y 1965), así como la adscripción exclusiva al movimiento moderno, para presentar un panorama cultural enormemente plural, complejo y diverso.

→ Dar un paso adelante en la defensa de este patrimonio, frecuentemente sometido a trans-

formaciones arbitrarias que con demasiada frecuencia conducen a su destrucción. Una labor que requería delimitar previamente los mecanismos a emplear, así como el estudio de la especificidad de las herramientas de protección, para procurar la mayor efectividad al esfuerzo coordinado de catalogación en el que hacer partícipes a las diferentes administraciones.

→ Transferir los resultados del Registro a la sociedad para promover la justa valoración y protección de esta arquitectura, resaltando su valor patrimonial y reivindicando al mismo tiempo su enorme potencial como elemento estructurante del desarrollo económico y local.

En respuesta a la diversidad de los objetivos a alcanzar, fue necesaria la articulación sinérgica de diferentes organismos e instituciones. El paso inicial fue el establecimiento en 2004 de la colaboración del IAPH con el Grupo de Investigación HUM-666 “Ciudad, patrimonio y arquitectura contemporánea en Andalucía” de la Universidad de Sevilla, para el desarrollo de las labores de documentación. De forma simultánea, el Servicio de Protección de la Dirección General de Bienes Culturales –DGBC– de la Junta de Andalucía sumó sus esfuerzos al proyecto promoviendo los trabajos de protección;



📍 Mercado de Abastos de Algeciras (Cádiz), diseñado en 1936 por Eduardo Torroja Miret y Manuel Sánchez Arcas / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



- 📍 Viviendas de la ENIRA en Linares (Jaén), obra de Fernando Moreno Barberá del año 1955 / SANTIAGO QUESADA GARCÍA
- 📍 Barrio obrero Reina Victoria en Huelva, diseñado por José María Pérez Carasa, Gonzalo Aguado y R.H. Morgan entre 1916-1929 / IAPH
- 📍 Poblado de colonización de Atochares en Níjar (Almería), proyectado por Agustín Delgado Robles en 1959 / MIGUEL CENTELLAS SOLER, IAPH
- 📍 Mercado de Salamanca en Málaga, diseñado en 1925 por Daniel Rubio / ARQVESTUDIO

mientras que las iniciativas de difusión emprendidas desde el Centro de Documentación del IAPH se han potenciado con la cooperación de la Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Junta de Andalucía.

Estructurado el necesario armazón institucional, se establecieron los criterios generales del trabajo, con el fin de abordar eficazmente su complejidad:

1. Definiendo los límites temporales del estudio para abarcar de forma exclusiva la arquitectura producida entre 1900 y 2000. Esta delimitación se completó con la subdivisión metodológica del siglo en cinco diferentes etapas comprendidas entre hitos históricos que marcaban cambios de curso en la producción de la arquitectura andaluza:

→ 1900-1929; momento en el que el peso del eclecticismo y la pujanza del regionalismo, así como los primeros balbuceos de la modernidad, se manifiestan en una producción del todo singular, culminada con la celebración de la Exposición Iberoamericana de 1929.

→ 1930-1939; una etapa marcada por la irrupción del movimiento moderno en Andalucía, coincidente en el tiempo con la instauración de la República, y que se cierra con el final de la Guerra Civil y el inicio de la dictadura.

→ 1940-1959; periodo en el cual el ingenio y la precariedad conviven con la voluntad afirmativa de la arquitectura del poder, en una reconstrucción marcada por el aislamiento político y la autarquía económica, que finaliza con el Plan de Estabilización.

→ 1960-1975; momento de despegue económico y de definitiva apertura de la arquitectura española a las influencias provenientes de la esfera internacional, hasta el inicio de la Transición Democrática.

→ 1976-1992; etapa de intensa producción edilicia marcada por el impulso decisivo del

Estado de las Autonomías, que culmina con los fastos de la Exposición Universal de 1992.

→ 1993-2000, cuando la resaca de la Expo decanta la producción de arquitectura en Andalucía, revelando su calidad y su carácter referencial para el resto de España.

2. Haciendo extensivo este estudio no solo a obras de arquitectura, sino también a elementos urbanos, paisajísticos y de obra civil. Por este motivo, se eliminaron las limitaciones numéricas iniciales para construir una visión plural de la arquitectura andaluza en el pasado siglo.

3. Estableciendo el nivel de información de los registros a detallar; una decisión estrechamente ligada a la elección del procedimiento de carga y gestión de la información. El Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía –SIPHA– ofrecía la herramienta idónea para este propósito, requiriéndose de cada edificio la cumplimentación de unos datos básicos, relativos a su identificación y descripción, así como a su localización, delimitación e información bibliográfica, documental y gráfica.

Con esta metodología de trabajo se ponían las bases para desarrollar un proceso de selección que requería de especial rigor, estableciendo filtros que redundasen en su objetividad, de manera particular en las etapas más recientes, que constituyen una parte sustancial de los edificios a inventariar. Para ello se puso en marcha un procedimiento de selección vertical (territorial) y decantación horizontal (temática), desarrollado de la manera siguiente:

En primer lugar, mediante la elaboración de listados iniciales de selección, desarrollados a nivel provincial, que se definieron de manera colegiada a través de sucesivas reuniones de trabajo, buscando el establecimiento de índices homogéneos de calidad, equilibrio territorial y distribución temporal. Esta selección fue completada a lo largo de la primavera de 2005, gracias a la participa-

ción de los equipos provinciales de trabajo y del Servicio de Protección de la DGBC, incluyendo un total de 900 bienes, cifra que superaba con creces las estimaciones iniciales del proyecto.

La segunda fase contó con las aportaciones de expertos sectoriales externos que realizaron lecturas transversales de valoración de la selección inicial. Hasta julio de 2006 las aportaciones sobre arquitectura de las explotaciones agrícolas, de la industria, del paisaje, poblados de colonización, arquitectura funeraria, rehabilitación, así como sobre el caso específico de la arquitectura del primer cuarto de siglo, se sumaron a las revisiones temáticas realizadas por los propios equipos de trabajo, contribuyendo a decantar la selección hasta entonces efectuada y ampliándola hasta un total de 1 100 bienes.

El proceso de selección se hacía eco al mismo tiempo del objetivo de la protección, que requería esfuerzos redoblados de rigor y concreción. Una tarea en la que la aportación de los expertos externos, el trabajo de documentación de los equipos provinciales y la implicación del Servicio de Protección de la DGBC ha culminado en la selección de un conjunto de 240 edificios sobre los cuales se procede a la redacción de expedientes de catalogación genérica.

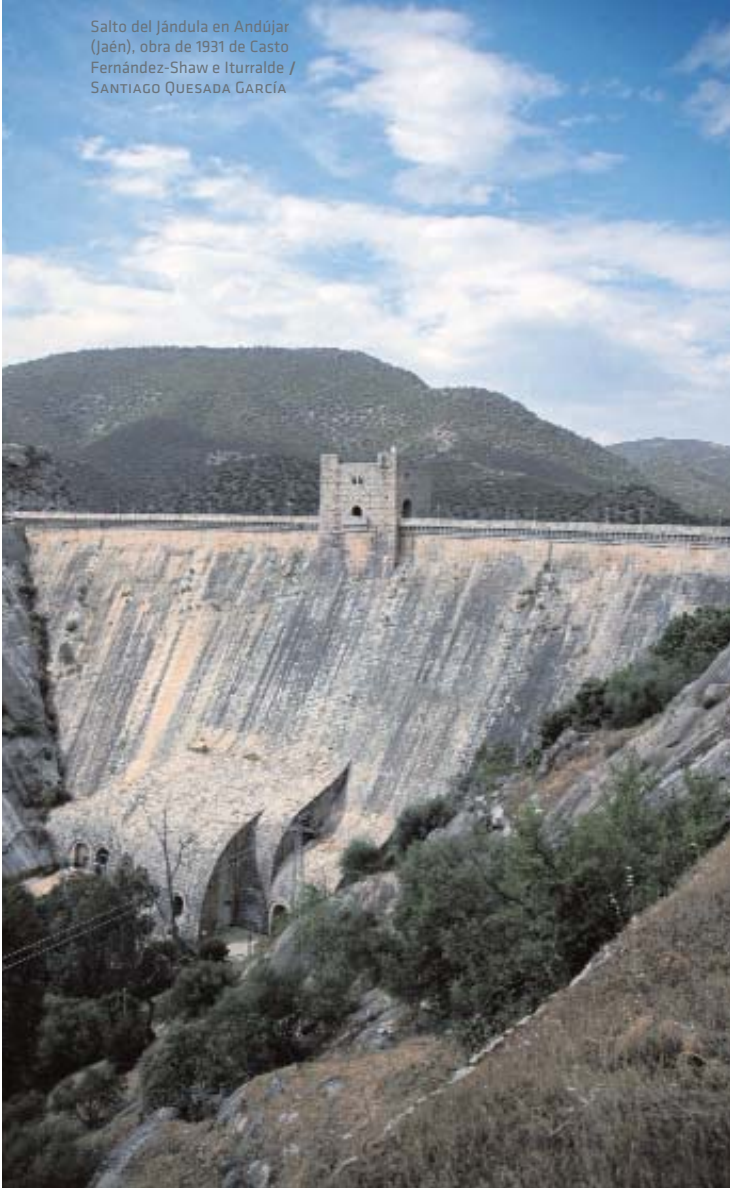
En la actualidad, próximos a culminarse los trabajos de documentación y catalogación, el RAAC entra en la fase de difusión, considerada de importancia vital por su incidencia directa en la ciudadanía. Esta última etapa se centra en la elaboración de diferentes productos que hagan accesibles los resultados de este ingente trabajo, tanto al investigador especializado como a las instituciones y el público general.

Los primeros esfuerzos del Centro de Documentación del IAPH se han encaminado a la creación de la Base de Datos de Arquitectura Contemporánea de Andalucía [[\[cia.es/cultura/iaph/bdac/start.do\]\(http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/bdac/start.do\)\], presentada con ocasión del VI congreso nacional Docomo Ibérico, celebrado en Cádiz en abril de 2007, y en la que se ofrece un amplio sistema de referencia a nivel general y específico sobre este patrimonio. También para su volcado en la red, los resultados del RAAC han sido transferidos al Inventario de Arquitectura del siglo XX del proyecto ARCHS.XX-SUDOE para España, las regiones del sur de Francia y Gibraltar \[<http://www.archxx-sudoe.org>\], que fue presentado en la sede del IAPH el pasado mes de junio de 2007.](http://www.juntadeandalu-</p></div><div data-bbox=)

Otro de los frentes de actuación incide en el fomento del conocimiento directo de estos bienes, y con ese propósito el Centro de Documentación del IAPH emprende la realización de diferentes itinerarios culturales sobre arquitectura contemporánea en Andalucía, el primero de los cuales aparece en el presente número del Boletín PH trazando un recorrido por la arquitectura del turismo en el tramo de la Carretera del Mediterráneo comprendido entre las ciudades de Cádiz y Málaga. Posicionándose en el aspecto patrimonial de la controvertida cuestión del desarrollo territorial, el RAAC sirve de vehículo para la puesta en valor de una arquitectura de contrastada calidad que subsiste en entornos urbanos y paisajísticos hoy día lamentablemente banalizados.

La multiplicidad de iniciativas plantea un reto complejo, de muchas facetas y escalas, que culminará con la realización de una exposición itinerante y la edición de una publicación al efecto, en cuyo contenido y diseño se trabaja actualmente en colaboración con la Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Junta de Andalucía. Mostrando la enorme diversidad y riqueza de esta topografía de la arquitectura contemporánea andaluza que el Registro se ha encargado de explorar, se desencadenará la imprescindible sensibilización hacia el valor de esta importantísima manifestación cultural: una conciencia patrimonial, en definitiva, que abrigue a esta arquitectura y ofrezca soporte a la que aún está por venir.

Salto del Jándula en Andújar (Jaén), obra de 1931 de Casto Fernández-Shaw e Iturralde / SANTIAGO QUESADA GARCÍA



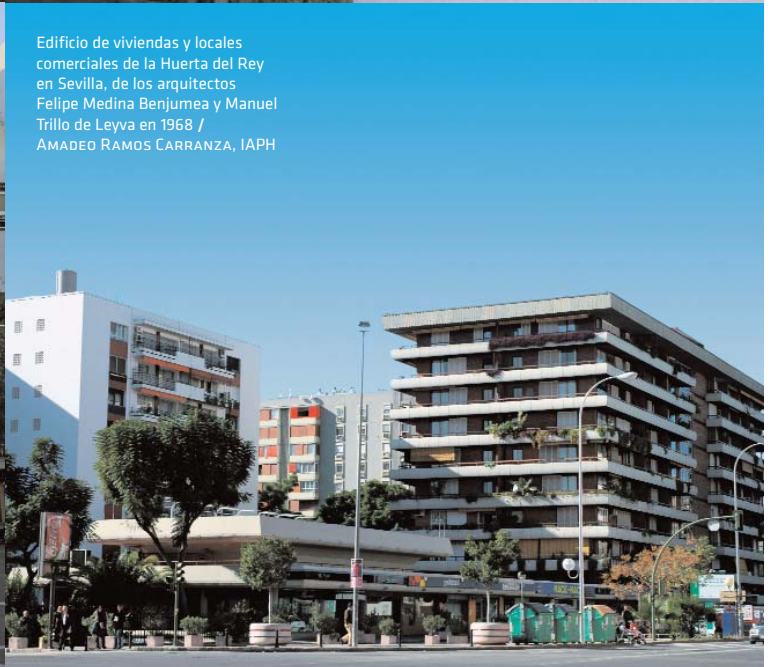
Carmen de la Fundación Rodríguez Acosta en Granada, obra de José María Rodríguez Acosta (1927) / JAVIER ROMERO GARCÍA, IAPH



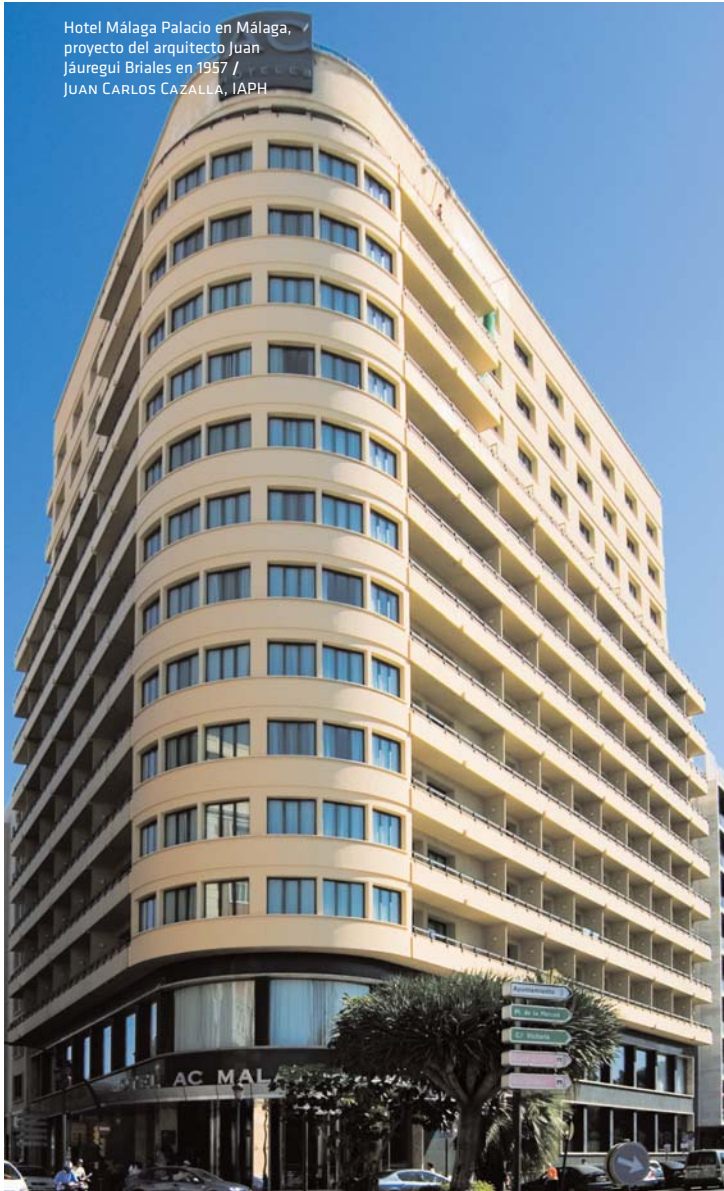
Pabellones militares (1970), proyecto de Calixto del Barrio Gándara. Córdoba / FRANCISCO DAROCA BRUÑO, IAPH



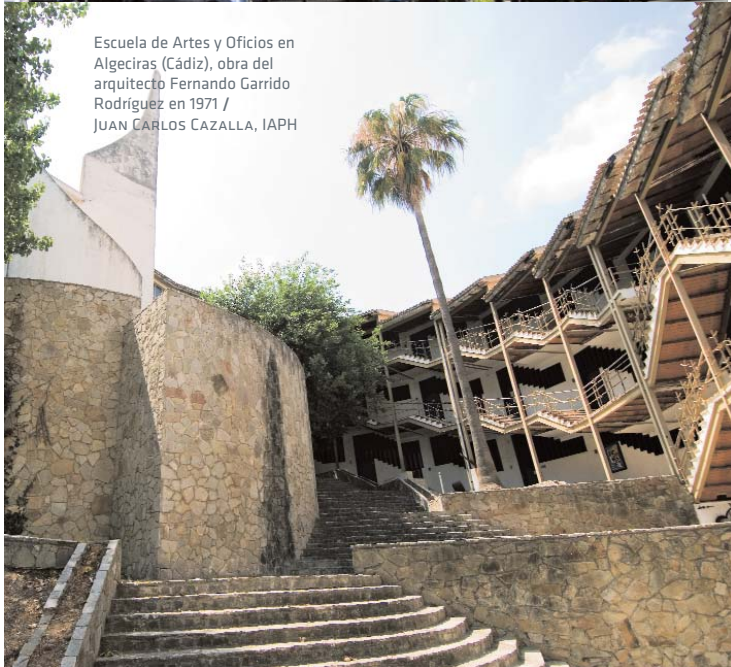
Edificio de viviendas y locales comerciales de la Huerta del Rey en Sevilla, de los arquitectos Felipe Medina Benjumea y Manuel Trillo de Leyva en 1968 / AMADEO RAMOS CARRANZA, IAPH



Hotel Málaga Palacio en Málaga, proyecto del arquitecto Juan Jáuregui Briales en 1957 / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



Escuela de Artes y Oficios en Algeciras (Cádiz), obra del arquitecto Fernando Garrido Rodríguez en 1971 / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



PROYECTO RAAC

COMISIÓN DE SEGUIMIENTO

Román Fernández-Baca Casares. *Director del IAPH*
Victor Pérez Escolano. *Director del Grupo de Investigación HUM666. Universidad de Sevilla*
M^a Carmen Ladrón de Guevara Sánchez. *Jefa del Centro de Documentación del IAPH*
Juan Manuel Becerra García. *Jefe del Servicio de Protección de la DGBC*
Ramón Pico Valimaña. *Grupo de Investigación HUM666. Universidad de Sevilla*
Valle Muñoz Cruz. *Centro de Documentación del IAPH*
Plácido González Martínez. *Centro de Documentación del IAPH*
Manuela Gómez Rodríguez. *Centro de Documentación del IAPH (hasta 2006)*

EQUIPOS DE TRABAJO

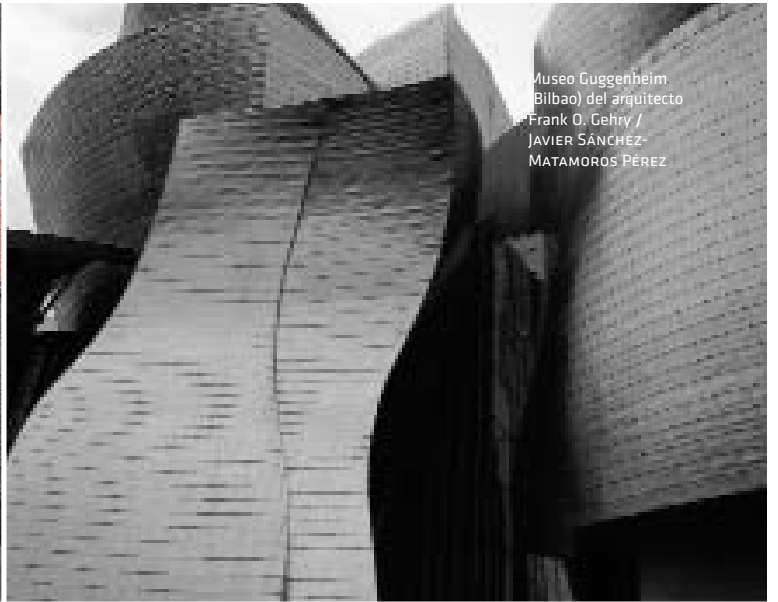
Almería: Miguel Centellas Soler, Alfonso Ruiz García, Pablo García-Pellicer López
Cádiz: Ramón Pico Valimaña, José Domingo Lago Martín, Cristina López-Lago González, María Llerena Iniesta
Córdoba: Francisco Daroca Bruño, Lorenzo Illanes Ortega, Rafael Zurita Serano
Granada: Antonio Jiménez Torrecillas, Alberto García Moreno, David Arredondo Garrido
Huelva: Ángel López Macías
Jaén: Santiago Quesada García, Ana Belén Ruiz, Javier Nieto Cano
Málaga: Mar Loren Méndez, Rafael Delacour Jiménez, Sebastián Galafate Domínguez, Ana M^a Rodríguez Rico, Daniel Pinzón Ayala
Sevilla: Javier Terrados Cepeda, Ignacio Capilla Roncero, Amadeo Ramos Guerra, José Ignacio Sánchez-Cid Endériz, Marta Santofimia Albiñana, Adolfo Gross García
Servicio de Protección de la DGBC: Fuensanta Plata García, M^a Ángeles Pazos Bernal, Florencio Javier Aspas Jiménez

COLABORADORES EXPERTOS

Antonio Tejedor Cabrera. *Espacios públicos y jardines*
Manuel Calzada Pérez. *Poblados de Colonización*
Julián Sobrino Simal. *Arquitectura de la industria*
Francisco Javier Rodríguez Barberán. *Arquitectura funeraria y cementerios*
Fernando Olmedo Granados. *Arquitectura de explotaciones agrarias en Andalucía*
Ángel Isac Martínez de Carvajal. *Arquitectura andaluza del primer tercio del siglo XX*
Alberto Villar Movellán. *Arquitectura andaluza del primer tercio del siglo XX*



Santuario Nuestra Señora de Arantzazu (Onate, Guipuzcoa), obra de Francisco Javier Sáenz de Oiza / GOIERRITARRA



Museo Guggenheim Bilbao) del arquitecto Frank O. Gehry / JAVIER SÁNCHEZ-MATAMOROS PÉREZ



Casa Batlló en Barcelona de Antonio Gaudí / BRIAN



Edificio en la Barceloneta de José Antonio Coderch / VIATGER



Cementerio de Igualada en Barcelona, obra de Enric Miralles / SULMAN MIRZA



Universidad Laboral de Gijón, obra de Luís Moya Blanco / CÉSAR DE TEVERGA



El proyecto Sudoe

El proyecto “La arquitectura del siglo XX en España, Gibraltar y las regiones francesas de Aquitaine, Auvergne, Languedoc-Roussillon, Limousin, Midi-Pyrénées y Poitou-Charente” fue presentado a la segunda convocatoria de propuestas de la Iniciativa Comunitaria INTERREG III B Sudoeste conjuntamente por cuatro instituciones: Fundación DOCOMOMO Ibérico, Arc-en-rêve Centre d'Architecture, Government of Gibraltar-Town Planning Section y Fundación Mies van der Rohe, a las que se sumó, en calidad de participante asociado, la Ordem dos Arquitectos de Portugal.

El objetivo genérico del denominado “proyecto Sudoe” era inventariar el patrimonio arquitectónico del siglo XX en España, Gibraltar y las regiones francesas incluidas en el “Sudoe”, término utilizado por la Unión Europea para designar el ámbito territorial comprendido por la Península Ibérica y dichas regiones. Este objetivo tan sólo coincidía parcialmente con el de DOCOMOMO Internacional, ya que, desde el punto de vista temporal, extendía la investigación a todo el siglo XX y, desde el punto de vista estilístico, a fenómenos que iban más allá del denominado “Movimiento Moderno”. El fin último, sin embargo, era el mismo: documentar, difundir y conservar dicha arquitectura.

Se apuntaba, por tanto, en una doble dirección: hacia el conocimiento (dirigido a la concienciación de la población y las autoridades) y hacia la intervención (dirigido a la preservación de dicho patrimonio). Los medios que se postulaban para alcanzar estos objetivos eran: una base de datos consultable desde Internet, una publicación con CDROM y una exposición.

Ahora se culmina la primera fase del proyecto, fase que comenzó con un rastreo bibliográfico que tomó el pulso al estado de la cuestión. A continuación, se puso en marcha un doble proceso: por un lado completar la información referente a territorios y espacios temporales insuficientemente cubiertos; por otro, verificar sobre el terreno esa información, que en muchos casos hubo de ser actualizada. Finalmente, se volcaron casi 6 000 edificios en una base de datos consultable desde Internet (www.archxx-sudoe.es).

Para estructurar el trabajo el territorio nacional fue dividido en cinco zonas: Norte-Cantábrico (Galicia, Asturias, Cantabria, Castilla y León), Norte-Valle del Ebro (País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón), Este (Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia, Baleares), Centro (Madrid, Castilla-La Mancha, Extremadura) y Sur (Andalucía, Canarias, Ceuta y Melilla). Cada una de ellas contó con un coordinador regional: Fernando Agrasar Quiroga para la zona Norte-Cantábrico, Iñaki Bergera para la zona Norte-Valle del Ebro, Antonio Pizza di Nonna para la zona Este, Miguel Lasso de la Vega Zamora para la zona Centro y Carlos García Vázquez para la zona Sur. Su labor consistió en designar, organizar y dirigir un equipo de personas más amplio y, normalmente, disperso por las distintas provincias. Como ocurría con los coordinadores territoriales, muchos de ellos eran jóvenes profesores universitarios que llevaban años investigando la arquitectura del siglo XX en sus respectivos territorios. En el caso andaluz, y gracias a un convenio con el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (que también ha colaborado en la financiación del proyecto), se ha adoptado el trabajo realizado para el Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea (RAAC).

Como decimos, en este momento se cierra una primera fase. Para la segunda queda pendiente una serie de tareas que no han podido ser abordadas en ésta. Lo hecho hasta ahora dibuja una topografía, pero no la analiza en profundidad. El desarrollo de la información facilitada en la base de datos se afrontará en la segunda fase. Previamente, será necesario hacer una selección entre los casi 6 000 edificios actualmente recogidos, una labor que llevará a cabo un comité de expertos designado a tal efecto.

Carlos García Vázquez
Coordinador general del proyecto

Labor investigadora en el Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea

Mar Loren Méndez, Grupo de Investigación HUM-666 "Ciudad, Patrimonio y Arquitectura contemporánea en Andalucía". Universidad de Sevilla

La investigación se estructura a partir de ocho equipos provinciales para alcanzar un equilibrio territorial

El triple objetivo planteado en el marco del RAAC –documentación, protección y difusión– sienta las bases en un riguroso proceso de investigación que comienza su andadura en 2004. Dicha labor investigadora se vertebra con la colaboración del Grupo de Investigación HUM-666 "Ciudad, Patrimonio y Arquitectura contemporánea en Andalucía" cuyo encargado es Víctor Pérez Escolano, con una larga trayectoria en tareas de catalogación y protección. La decisión de estructurar la investigación a partir de los ocho equipos provinciales parte del objetivo de alcanzar un equilibrio territorial de la producción arquitectónica de Andalucía. Los organismos de la Consejería de Cultura promotores del proyecto –IAPH (Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico) y DGBC (Dirección General de Bienes Culturales)– trabajan conjuntamente junto con el equipo de investigadores en la toma de decisiones y en la elaboración documental, conformando un grupo de trabajo de mayor entidad. Partiendo de una exposición general que ha guiado la elaboración del RAAC, el caso de Málaga se instrumentaliza en este artículo para ejemplificar el proceso investigador.

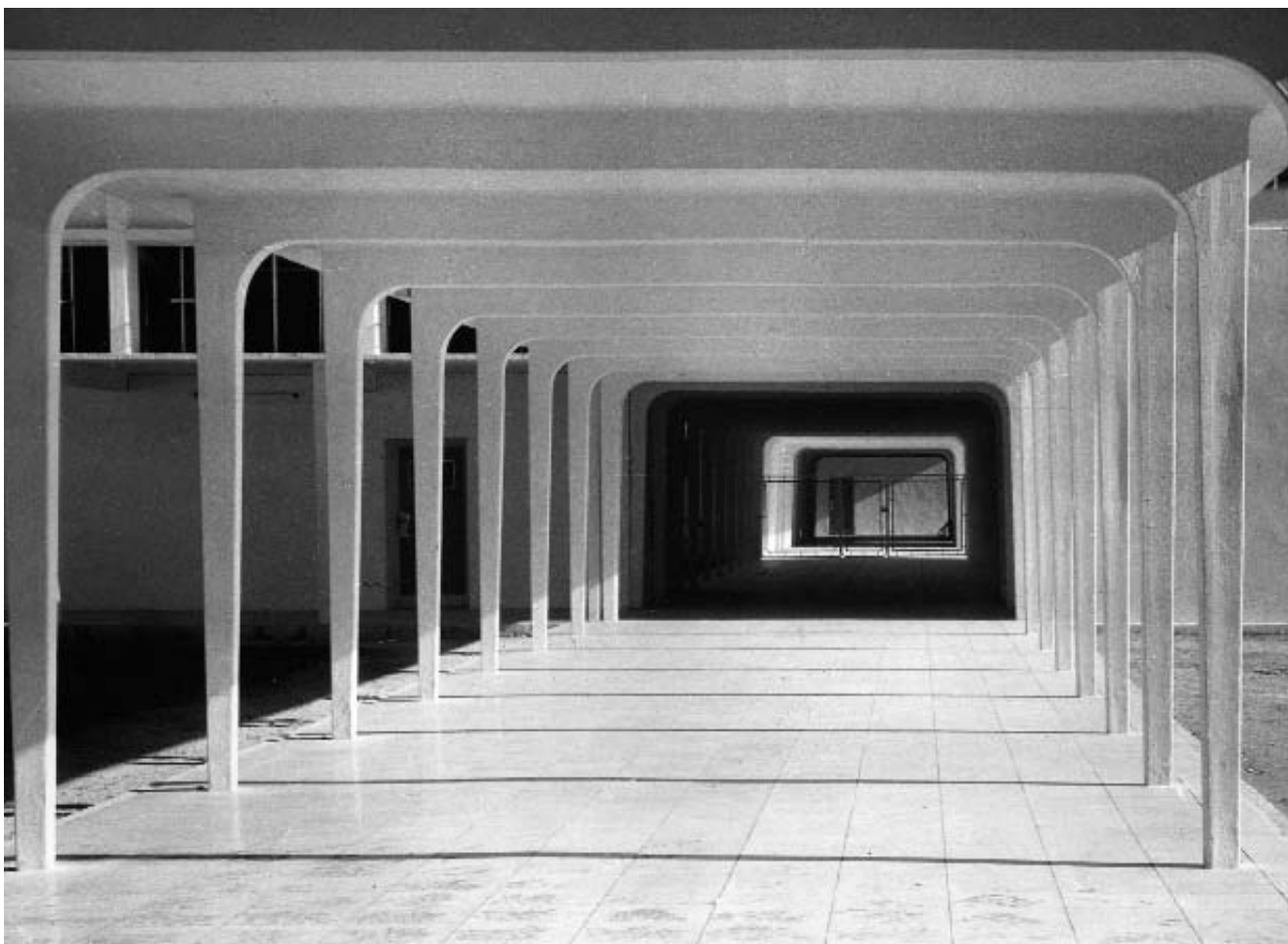
Estado de la cuestión

En una primera fase los equipos provinciales realizan una búsqueda de los inmuebles anda-

luzes del siglo XX que ya han sido valorados, catalogados o protegidos. La elaboración del estado de la cuestión aborda:

→ Un primer vaciado bibliográfico, en el que se estudian en primera instancia las publicaciones de carácter más general sobre arquitectura contemporánea andaluza, guías de arquitectura, y en algunos casos publicaciones monográficas de un autor muy vinculado a una provincia (el caso de Rafael de la Hoz en Córdoba es paradigmático) o de una producción programática que caracteriza una provincia (el caso de la arquitectura turística en Málaga o la arquitectura pública en Sevilla). Existen provincias, como es el caso de Sevilla, que están más estudiadas que el resto produciendo en las bibliografías de ámbito andaluz un desequilibrio territorial. Frente al esfuerzo de difusión sevillana, en Málaga encontramos obras de gran calidad con escasísima presencia bibliográfica; el Conjunto Eurosol en Torremolinos del mismo Rafael de la Hoz, capaz de marcar la producción cordobesa, en el ámbito malagueño queda eclipsado por el uso turístico al que se destina. Fernando Higuera que logra reconocimiento con su arquitectura turística en otros

📍 Instituto Ntra. Sra. de la Victoria, en Málaga. Proyecto de Miguel Fisac Serna de 1953 / ARCHIVO FUNDACIÓN MIGUEL FISAC SERNA, COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE CIUDAD. REAL. ARQVESTUDIO



ámbitos nacionales –el hotel Las Salinas en Lanzarote está protegido desde 1998- tiene obras de gran calidad en Andalucía como es el edificio residencial las Terrazas de las Lomas del Marbella Club y que sólo aparece en la bibliografía monográfica del autor. El mismo tratamiento de producción periférica y poco integrada en la bibliografía general andaluza sufren provincias como Almería, Jaén y Huelva; en este caso agrava- do por la escala reducida de sus capitales.

→ Una revisión de los catálogos de protec- ción de ámbito municipal. La presencia de inmuebles del siglo XX es muy escasa, a excepción de aquellas arquitecturas de corte historicista y regionalista de principios de siglo. Estas, sin embargo, aparecen docu- mentadas desde análisis muy formalistas. Paradójicamente, y salvo casos excepciona- les como la producción sevillana de Aníbal González, son las más obviadas en las publi- caciones de arquitectura contemporánea andaluza y requieren su incorporación certa- ra al discurso contemporáneo. La producción de Ángel Casas en Granada o de Guerrero Strachan en Málaga queda limitada a los catálogos de protección, guías o publicacio- nes monográficas.

La coherencia y revisión que este estudio debe guardar con las labores de catalogación y protección desarrolladas con anterioridad por el IAPH y la DGBC es un objetivo obligado:

→ Se realiza un estudio de los inmuebles con- templados por el DOCOMOMO con el fin de incorporar los esfuerzos del IAPH, miembro del citado organismo.

→ Se incorpora al estudio todos aquellos inmuebles de los que existía un expediente de protección abierto por parte de la DGBC.

En esta primera aproximación queda paten- te la ausencia en el marco general de la arquitectura contemporánea andaluza de piezas indispensables para entender su producción edilicia, la ocupación urbana y

territorial. Son arquitecturas olvidadas en la bibliografía andaluza reciente, que en el pasado sólo aparecieron puntualmente y que ahora se incorporan para mostrar nues- tro patrimonio en toda su dimensión y com- plejidad. Es el caso de la Casa de Bernard Rudofsky en Frigiliana, una obra desconoci- da en los ámbitos locales -aún cuando valorada en la actualidad a nivel internacio- nal- y ausente en la bibliografía contempo- ránea andaluza.

Documentación gráfica de los bienes. Documentación in situ y búsqueda en archivos

Una vez realizada esta primera aproximación se comienza el trabajo de campo. Es impor- tante puntualizar que tanto la labor biblio- gráfica como el trabajo de campo son tareas que acompañan a todo el proceso de docu- mentación del trabajo. Cuando se documen- ta un inmueble se procede a la búsqueda bibliográfica monográfica y se realizan las visitas necesarias para su documentación y análisis una vez ha pasado a formar parte del registro.

En esta fase de documentación gráfica es imprescindible tener en cuenta la doble ver- tiente del proyecto; la elaboración del regis- tro y su protección autonómica requieren una valoración del bien patrimonial que abarque los diversos matices y objetivos de ambos procesos documentales. En este aspecto la descripción fotográfica general necesaria para el registro de los bienes ha de ser más exhaustiva para los 240 bienes a proteger, siendo imprescindible exponer con claridad el estado actual de las mismas y las transformaciones sufridas. Por ello, es importante aportar fotografías actualizadas junto con imágenes históricas e información planimétrica, documentando de forma rigu- rosa la vida del inmueble. La documentación inédita encontrada en archivos como el edi- ficio docente de Miguel Fisac en Málaga es indispensable para comprender el alcance de sus transformaciones y permitir valorar a la DGBC su protección.

Presentación de propuestas. Elaboración del registro. Lecturas transversales

Una vez estructuradas por períodos las pro- puestas de los diferentes equipos provinciales y decantados los inmuebles con mayor valor patrimonial, se procede a partir de mayo de 2005 a una serie de reuniones junto con el IAPH y la DGBC en las que se presentan las propuestas y se obtiene un primer avance del registro a principios de 2006.

Este estudio se complementa con la incor- poración de unas lecturas transversales con el fin de disolver cualquier estanquei- dad que pudiera sufrir el estudio debido a la estructuración por provincias. Este ejer- cicio permite añadir el equilibrio a nivel pro- gramático al simplemente territorial. Los equipos cambian su enfoque de carácter geográfico para adentrarse en un análisis de carácter tipológico y de uso realizándo- se lecturas transversales de vivienda uni- familiar, vivienda plurifamiliar urbana, vivienda social, comercio y transporte, administrativa, ocio y turismo, religiosa, cultura, espectáculos y deporte, docente y obra de rehabilitación. Junto con esta labor será indispensable la incorporación de expertos externos para usos, tipologías o estilos específicos como los poblados de colonización, la arquitectura industrial, la arquitectura ecléctica y regionalista, los jardines y espacios públicos, los cemente- rios. Quedan así patentes los vacíos y desequilibrios de la primera selección teniendo en cuenta la triple entrada pro- vincial, cronológica y programática. Una vez detectadas las carencias o concentracio- nes no imputables a la identidad misma del territorio donde se asienta, se procede a solventarlas antes del cierre definitivo del registro, aumentando considerablemente la primera versión del registro. La DGBC añade un análisis geográfico en el que hace una valoración del equilibrio territo- rial, no sólo comparando las distintas pro- vincias sino ofreciendo una visión global de la geografía andaluza con el fin de detectar zonas que requieren un análisis adicional.

Documentación. Integración en SIPHA y documentación técnica para catalogaciones genéricas

Desde septiembre de 2006 y una vez establecidos los criterios de definición de los bienes en sus dos niveles de valoración, los equipos proceden a la integración, con la ayuda indispensable del Centro de Documentación del IAPH, de los datos de cada ítem en el SIPHA (Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía). Se incluyen datos básicos del bien (denominación, autor, cronología), descripción, localización, imagen identificativa y bibliografía, información toda accesible desde Internet, proceso que se encuentra prácticamente terminado.

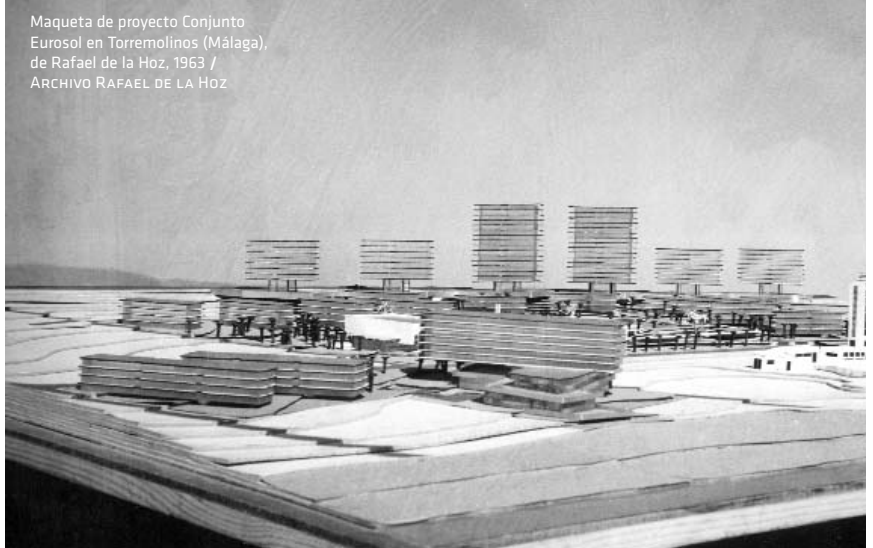
Los 240 bienes seleccionados para su posterior protección son documentados a partir de finales de 2006 de forma más rigurosa y desarrollada; se trata de la redacción de los documentos técnicos que servirán a la DGBC para la potencial catalogación genérica de estos bienes. El texto descriptivo debe incluir una base científica de referencias, incorporando una sección de datos históricos. La delimitación del bien es exhaustiva y justificada y la documentación gráfica debe ser capaz de describir el inmueble y las transformaciones sufridas. La búsqueda documental ha sido una tarea difícil ya que, a diferencia de comunidades como Cataluña, nuestra documentación se encuentra dispersa; archivos privados, ayuntamientos y archivos monográficos de autor o de carácter municipal han sido nuestras principales fuentes.

La Junta de Andalucía, a través de sus organismos promotores, sienta así las bases de una iniciativa pionera, conjugando los esfuerzos de documentación y difusión de nuestra arquitectura del siglo XX con los procesos de protección. Se procede así a la consiguiente incorporación en la conciencia ciudadana del valor que la arquitectura contemporánea posee, completando el escenario patrimonial andaluz identificado tradicionalmente con una historia más lejana.

de la Victoria, Málaga. Cambio de color y ampliaciones en el edificio original / AROVESTUDIO



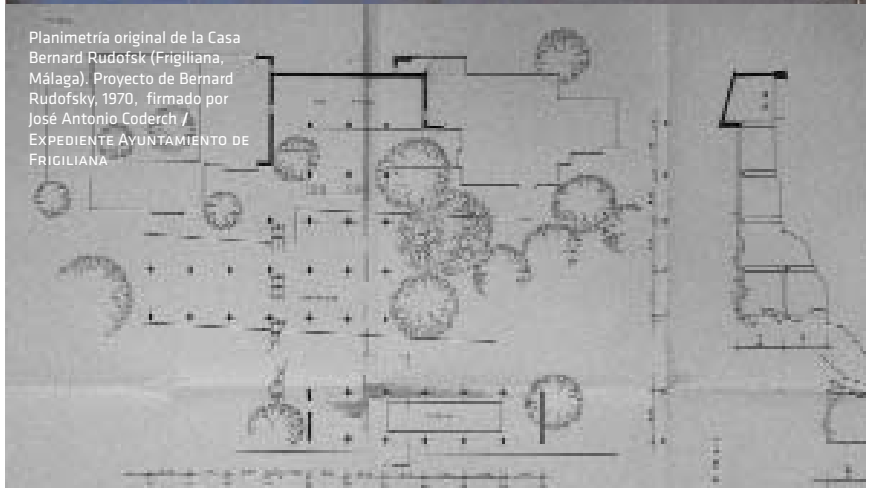
Maqueta de proyecto Conjunto Eurosol en Torremolinos (Málaga), de Rafael de la Hoz, 1963 / ARCHIVO RAFAEL DE LA HOZ



Lectura transversal Arquitectura Industrial. Planimetría proyecto reformado Presa Pantano El Chorro (1917, Rafael Benjumea y Burín) / ARCHIVO HISTÓRICO CUENCA MEDITERRÁNEA ANDALUZA



Planimetría original de la Casa Bernard Rudófsk (Frigiliana, Málaga). Proyecto de Bernard Rudofsky, 1970, firmado por José Antonio Coderch / EXPEDIENTE AYUNTAMIENTO DE FRIGILIANA



Teatro Falla en Cádiz, proyecto de Adolfo Morales de los Ríos (1884-1905) / IAPH



Plaza de España de Sevilla, proyectada por Aníbal González Álvarez-Ossorio entre los años 1914-1929 / JAVIER ROMERO, IAPH



Chalet Canals en Córdoba, obra de Rafael de la Hoz Arderius de 1956 / CARLOS ORTEGA, IAPH



Minas de Rodalquilar en Níjar (Almería) (1954) / ISABEL DUGO, IAPH



Criterios de protección de los inmuebles de la “Lista A”

Con un sentido práctico, el RAAC se ha enfocado casi desde sus comienzos acompañando los trabajos de inventario a los de catalogación, es decir, los de conocimiento con los de protección jurídica. Se ha buscado el consenso para elaborar la llamada “Lista A”, que extrae del bloque general de bienes con interés para ser registrados los propuestos para su protección. Estos se documentan más exhaustivamente y, sobre todo, con los requerimientos de la catalogación.

La elección de figura de protección para ejemplares de la arquitectura del siglo XX, como para cualquier otro elemento de presunto valor patrimonial, se hace considerando dos variables esenciales: su relevancia y las concretas circunstancias y amenazas a las que se encuentra sometido y a las que deba darse respuesta. Es decir, es una decisión que ha de tomarse caso a caso, sin recetas. La mera consideración del primer concepto citado puede llevar a entrar en debates estériles; en conjunción con el segundo, se produce una matización significativa y se acrecen los argumentos barajados. Y ello sin que se pueda olvidar un tercer factor: las trabas o facilidades impuestas por la gestión administrativa y el principio de eficacia, para ella fundamental.

Desde las posibilidades legales actuales ofertadas por la Ley 1/1991, de 3 de julio, del Patrimonio Histórico de Andalucía, el enfoque de la protección jurídica de la arquitectura contemporánea tiende a hacerse, por razones de eficacia, acogiéndose a la fórmula de catalogación genérica colectiva, la más generosa y versátil. Existen, no obstante, inmuebles del siglo XX que ya han sido catalogados específicamente y otros, acogiéndose a la legislación estatal, la Ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español, que fueron declarados bienes de interés cultural.

Catalogar genéricamente significa reconocer como patrimonio histórico, identificar un bien como parte integrante de dicho patrimonio. Puede decirse, por tanto, que es acción que conlleva una importante carga pedagógica, algo de especial interés cuando, como en el caso de la arquitectura más reciente, se trata de elementos aún no bendecidos por la antigüedad y hacia los cuales no es tan fuerte la conciencia social.

Ha de recordarse la compatibilidad de la catalogación genérica con la aplicación, en un momento posterior, de otra figura de protección de más potentes efectos jurídicos y, por otro lado, señalar que no es eficaz para cautelar determinadas tipologías de inmuebles, como los poblados de colonización.

Si, como todo apunta a suponer, llega a buen puerto y es aprobada sin graves recortes la nueva ley de Patrimonio Histórico de Andalucía, en trámite parlamentario, se abrirán para los inmuebles de la arquitectura del siglo XX, ya documentados y seleccionados en el proyecto RAAC, horizontes más claros y amplios de protección jurídica a través del “inventario de bienes reconocidos”, planteado como ágil herramienta llamada a dar respuesta a las demandas de conservación en conjunción con las virtualidades de la legislación del suelo. Será otra seria prueba de la decisión de la administración cultural andaluza por atender todo el patrimonio histórico sin prejuicios, ni conceptuales ni temporales.

M^a de los Ángeles Pazos Bernal
Conservadora del Patrimonio Histórico
Dirección General de Bienes Culturales

El paisaje invisible de la arquitectura: una mirada sobre algunos paisajes andaluces

Santiago Quesada García, Dpto. Proyectos Arquitectónicos. Universidad de Sevilla

El paisaje de la arquitectura andaluza delata el modo en que su sociedad se ha ido adaptando a las diversas situaciones a lo largo del siglo XX

"Ante un determinado cuadro o página, nos preguntamos: ¿hasta qué punto es esto un paisaje? Pregunta que carecería de sentido si no creyésemos poseer una idea previa, un concepto-límite...", escribe Claudio Guillén cuando reflexiona sobre ese término de carácter ambiguo y polisémico. Y continúa: "...en el paisaje el hombre se vuelve invisible, pero no su mirada". Para realizar un enfoque que encuadre el paisaje construido por la arquitectura andaluza del pasado siglo y poder discernir sus formas es necesario definir, previamente, qué idea de paisaje estamos considerando, cuál es nuestra mirada.

Son la cultura, el acto cognoscitivo, la memoria, los que forman ese apunte previo. El paisaje es un fragmento de la realidad natural o artificial que los mecanismos de la percepción humana segregan por medio de la representación, de la proyección de la realidad como imagen. Sin embargo, la realidad es el producto de una actividad estructurante del sujeto, construida por medio de sus palabras a partir de la experiencia de los sentidos, por lo que el paisaje también es un momento del vasto proceso constitutivo de esa realidad. En palabras de Francisco Ayala, el paisaje significa y representa una realidad que es, a su vez, una inven-

ción del hombre. Por un lado, significa a un objeto por medio de su imagen, otorgándole sentido mediante un conjunto de signos y, por otro, propone la representación de ese mismo objeto. Esta ambivalencia permite que el paisaje pueda ser entendido como un concepto en el que se supera la diferencia entre forma y contenido; como un límite en el que se superponen imagen y realidad. El paisaje se constituye en un lugar donde el espacio es objeto de experiencia y sujeto de deseo.

Somos memoria. La memoria produce intensas interferencias sobre el paisaje, tanto la memoria personal como la colectiva. La primera genera tantos paisajes como personas. La segunda es la memoria que cada sociedad ha desarrollado sobre su sentido de paisaje como un depósito de mitos, tradiciones e innovaciones que, como ocurre con el patrimonio, siempre está cambiando. Una memoria que establece la relación simbólica que une al sujeto con el medio natural que lo rodea y que le es transmitida de manera cultural. Un paisaje es cultura antes que visión de lo natural. Si el paisaje es la creación de una cultura, del conjunto de un pueblo, su continuidad, gestión e incremento es la consecuencia lógica de una comunidad que es

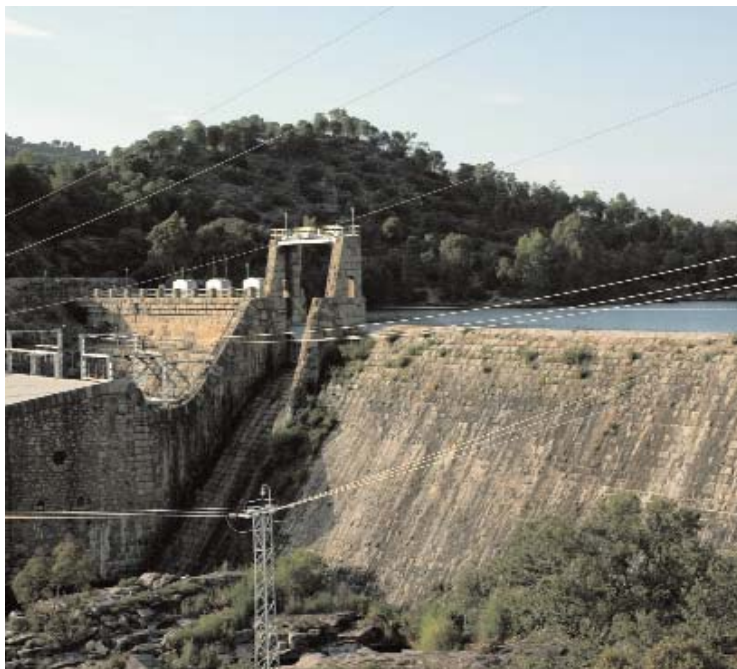
capaz de sostenerse a sí misma. Su consideración como conjunto de bienes depende del marco histórico, social y cultural de esa sociedad. Esta dimensión es la que aporta al paisaje un sentido patrimonial.

En la actualidad, el paisaje se presenta lleno de autoridad y prestigio, no por una virtud particular sino porque representa y significa unas cualidades, perfectas e imperfectas, que en su totalidad simbolizan una armonía generalizable de valores éticos, estéticos, económicos, afectivos... Esa cualidad, concreta y universal a la vez, es la que provoca un deseo, incoativo y racional, de aprehender el paisaje por parte de los sujetos que lo experimentan. Ésa es la belleza del paisaje.

La anterior es una de las impresiones que aportan, a la retina o a la mente, algunas cualidades o factores que dibujan un boceto donde se comienza a percibir cierto paisaje como marco cultural de referencia. Va apareciendo un rico paisaje -algo desconocido, nada homogéneo y en constante mutación- del que surgen las obras de arquitectura producidas durante el pasado siglo en Andalucía. Edificios que componen un paisaje con diferentes intensidades y grados de coherencia pero que,

📍 Paraje de la Mella en Jaén, a la izquierda grupo de cien viviendas sociales (1958) / SANTIAGO QUESADA





📍 Presa El Encinarejo (1930) en Andújar (Jaén) / SANTIAGO QUESADA



📍 Carmen de la Fundación Rodríguez Acosta (1928) en Granada / SANTIAGO QUESADA

en su conjunto, definen un sistema estético con consistencia en un tiempo y una geografía determinados.

El paisaje de la arquitectura andaluza delata el modo en que su sociedad se ha ido adaptando, a través de equilibrios más o menos frágiles, más o menos estables, más o menos adaptados, a las diversas situaciones que ha ido atravesando a lo largo del siglo veinte. Los elementos que componen ese paisaje, no necesariamente relacionados entre sí, han buscado su propia consistencia en las condiciones o circunstancias particulares de cada momento y cada lugar; como ocurre cuando diferentes fuerzas geológicas se concentran en un punto para formar una montaña o un volcán. Elevaciones que nunca surgen individualmente sino que siempre van precedidas o acompañadas de una compleja orografía que explica cómo y por qué surgió aquel elemento principal. De aquí surge la necesidad de reconocer, conocer y transmitir los estratos, montañas, bosques, ríos y valles que configuran la arquitectura andaluza, porque éstos son los que

hacen posible que exista un terreno abonado del que surgen obras ejemplares. Es un paisaje que le otorga sentido, consistencia y rigor al proyecto contemporáneo de arquitectura.

Paisaje que comienza a formarse con las superficies, ricas en texturas, decoración e ingenio, de la *Casa de la Peña* en Almería o el *Banco Central* de Granada, edificios eclécticos que tienen su continuación en los vistosos y coloridos tapices que son las fachadas de numerosos edificios regionalistas. El *Gran Teatro Falla*, la *Facultad de Veterinaria* de Córdoba o el *Hotel Miramar* en Málaga, tienen alzados que son taraceas desplegadas verticalmente hacia la calle, y que invitan a la mirada a detenerse, deambular, continuar... como ocurre en un jardín o en un paisaje.

Uno de los ríos que atraviesan este paisaje se encuentra embalsado con dos presas, el *salto del Jándula* y *El Encinarejo*. Ambas crean una nueva e inesperada sintaxis entre paisaje, industria y arquitectura. El paisaje no se entiende sólo como objeto, algo estático e



📍 Casa Almansa (1930) en Jaén /
SANTIAGO QUESADA



📍 Albergue universitario en Capileira (Granada) de 1935 /
ALBERTO GARCÍA MORENO Y DAVID ARREDONDO GARRIDO

inmutable cuyo fin es ser contemplado y representado, sino como sujeto de experiencia que además puede ser construido. Los saltos y sus centrales eléctricas no se colocan como meros objetos funcionales dentro de un paisaje, sino que ellas mismas son paisaje. Un paisaje que se experimenta con plenitud cuando, con el zumbido constante de la central como fondo, se siente el agua rezumar entre unas piedras que parecen a punto de reventar de un momento a otro.

El ojo se mueve sin descanso buscando un lugar donde depositar la mirada. Durante ese incansable movimiento tienen lugar infinidad de paradas, sorpresas, ensoñaciones... La innovación que propone el *carmen Rodríguez Acosta* en Granada está relacionada con la ruptura del organicismo existente entre las calles y las casas del Realejo. El nuevo *carmen* convierte el panorama cotidiano del barrio granadino en paisaje, insospechado hasta el momento de la construcción del proyecto de Anasagasti. El arquitecto altera los límites y propone, tanto desde el interior como del

exterior, una nueva apropiación sensorial de los elementos que existen en torno al edificio. La quinta con jardín invita a pasar, perderse, mirar a la deriva, encontrarse con la Alhambra, apropiarse de nuevas y sorprendentes vistas de la ciudad que, formando parte del jardín, se captan como parte de un paisaje no reconocido antes por las cerradas calles del Realejo.

Algunas culturas primitivas construían sus templos con forma de pirámide como eco de las montañas sagradas que tenían cercanas. John Ruskin también propuso, en algunos de sus dibujos, ciertas analogías entre montañas y arquitectura. Para él, el secreto de los montes residía en su movimiento incesante, en el pulso vital de las eras geológicas. La montaña está en continua transformación, tiende a erosionarse, como la arquitectura, cuyas ruinas parecen montículos de una cordillera recién formada. Cuando la arquitectura andaluza comienza a incorporar, muy lentamente, los postulados del Movimiento Moderno tiene lugar la crisis de la metáfora mecanicista y, casi en paralelo, la contienda civil. Las huellas

de la guerra marcan un nuevo paisaje caracterizado por unas ruinas en las que no es posible habitar.

Habitar se convierte en un problema y la vivienda en un objetivo prioritario, no sólo en España sino en Europa. Tras la guerra mundial, en 1947, se propone en los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) una arquitectura que satisfaga las necesidades emocionales del ser humano, que estimule su crecimiento espiritual. La mirada se desplaza hacia un panorama construido por la cultura popular, fruto de relaciones invariables entre hombre, arquitectura y medio. Junto a la virginidad moral del paisaje se redescubre al campesino y su tradición constructiva. Contra la abstracción hay una voluntad de realismo que encuentra en lo vernacular lo esencialmente humano.

Esperar lo inesperado es señal de un espíritu moderno, decía Oscar Wilde. En las ciudades, habitar significa construir y construir es el proceso de levantar una morada en un lugar donde es posible relacionarse con otras personas. En el paisaje andaluz, algunos arquitectos comienzan a pensar la ciudad desde y para la residencia. En ciertos casos se pone al individuo como centro de la organización del espacio habitable, como ocurre en los proyectos de la *Barriada Huerta de Mena* y *La Esperanza* en Huelva o en las *Protegidas* de Jaén. En otras ocasiones se proponen acertadas ordenaciones abiertas con bloques aislados, espacios libres arbolados y lenguajes cercanos al neorealismo, como ocurre con el conjunto de las viviendas *El Caracol* en Córdoba, cuya disposición de bloques compone un inesperado e innovador espectáculo a la mirada contemporánea. Otra brillante ordenación abierta es el grupo de cien viviendas sociales en el barrio de San Felipe Neri de Jaén cuyos cinco bloques, con su particular sección, repiten cinco veces el perfil de la montaña que tienen detrás.

A mediados del siglo pasado se comienza a producir un proceso de radical mutación física y social en el paisaje, motivado por el desarro-

llo económico y productivo, aunque en el campo todavía es posible reconocer una cierta autonomía figurativa unida a lo agrario. El paisaje labrado, fotografiado por Cartier-Bresson en España, es un mundo natural cultivado por la fatiga del hombre, independiente y libre de las aglomeraciones urbanas. Un paisaje que es rescrito, como en un palimpsesto, en torno a *Atochares* en Almería, *Tahivilla* en Cádiz, *Maruanas* en Córdoba, *el Chaparral* en Granada, *Puente del Obispo* en Jaén, la ampliación de *Cártama* en Málaga o *Maribáñez* en Sevilla, algunos de los trescientos nuevos poblados realizados por el Instituto Nacional de Colonización en Andalucía. Un laboratorio en el que arquitectos, ingenieros y agrónomos diseñaron, durante tres décadas, una nueva materialidad sobre el territorio heredado, reescribiendo su red de caminos, infraestructuras, parcelaciones, caminos, cultivos, edificios y poblados. Construyendo, en definitiva, un nuevo paisaje.

El cruce de fuerzas capaz de generar objetos se concentra, a partir de la década de los sesenta, a lo largo de la costa andaluza y en una actividad concreta. El acontecimiento del turismo produjo situaciones que generaron arquitecturas de una innegable calidad. El *Hotel Alay* en Benalmádena, *Los Lebreros* en Sevilla, el *Centro turístico en Punta Mona* de Almuñécar, son edificios prismáticos o estructuras cristalográficas que parecen reflejar la forma geométrica de la roca sobre la que se asientan. Aspectos del proceso de regeneración de la montaña de la arquitectura, fragmentos de un paisaje en continua transformación que varía sólo con girar la mirada hacia otro punto. En otro lugar y otro tiempo, encontramos que la cristalización de los minerales se encuentra en fase más avanzada, los agentes naturales los han tallado y pulido como si fueran una escultura.

El edificio de viviendas en la calle D^a María Coronel en Sevilla es como una piedra horadada por la acción del mar o del viento que se ha ido introduciendo en su interior a través de un estrecho canal de acceso. El espacio resultan-

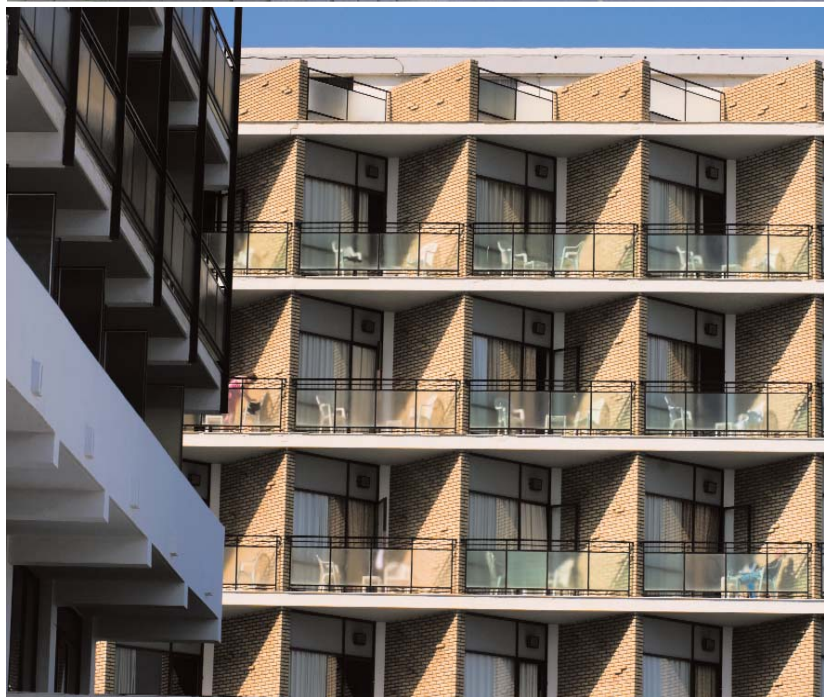
📍 Hotel Los Lebreros (1973) en Sevilla / SANTIAGO QUESADA



📍 Edificio Compañía Sevillana de electricidad en Sevilla (1968) / IÑAKI SÁNCHEZ-CID ENDÉRIZ



📍 Manzana de viviendas en El Porvenir (Sevilla), obra realizada en 1979 / AMADEO RAMOS CARRANZA



📍 Hotel Alay en Benalmádena (Málaga), de 1964 / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



📍 Viviendas en calle Doña María Coronel (1976) Sevilla / SANTIAGO QUESADA



📍 Biblioteca y Ayuntamiento (1992) en Camas (Sevilla) / IGNACIO CAPILLA RONCERO

te, con una importante dosis de movimiento, genera multitud de puntos de vista donde la sorpresa y la variedad son las constantes. Un lugar plástico y maleable que tensiona al máximo la manera de percibir lo interno y lo externo. Un interior que sólo produce el exterior del edificio como revés, ambigüedad característica de cualquier paisaje.

En esta fugaz y somera visión de algunos paisajes, la mirada se detiene en un cubo sin atributos. Un prisma que se ha desprendido de todos los elementos sobre los que la mirada ha deambulado, girado, depositado, a lo largo de la arquitectura del siglo veinte. La mirada se inmoviliza frente a una blanca y elemental forma cúbica. La *Casa Gaspar* en Zahara, en vez de causarnos el recuerdo del pasado, nos provoca el olvido del futuro. Desencaja el lugar donde se exhibe como una obra minimalista, desmenuza la articulación del tiempo e impide la experiencia más allá de las fotografías. Esta casa confirma que el paisaje es un límite donde se sobrepone imagen y realidad. La visión moderna

se ha caracterizado por una construcción exterior, indirecta y sobre todo mediática. Lo real y lo virtual ya no tienen el antiguo significado metafísico. El medio y la experiencia son dos caras de la misma moneda. El paisaje y la arquitectura son, a la vez, el resultado y el medio.

La sobremodernidad conduce a constantes desplazamientos de la mirada y recreaciones de imágenes. Para el individuo contemporáneo la captura de nuevos paisajes ha convertido el viaje en un instrumento fundamental donde las imágenes recurrentes son siempre las de un atlas. El viajero necesita hacer un mapa, un itinerario, organizar un conjunto de conocimientos, cada vez más fragmentados, en una lista especializada y voluntariamente no ideológica. Ese viaje remite a la responsabilidad personal de trazar un recorrido posible, disponer los materiales de lo contemporáneo en una narración que pueda ser compartida por los demás. Éste es uno de los sentidos de conocer los paisajes andaluces de la arquitectura.



📍 Casa Gaspar (1992) en Zahara (Cádiz) / SANTIAGO QUESADA



En la web

Proyecto ARCH XX SUDOE España

<http://www.archxx-sudoe.es>. Página del proyecto de inventario del patrimonio arquitectónico del siglo XX en España, dedicada a la divulgación de la información desarrollada en dicho proyecto. En este sentido, su principal apuesta es la Base de datos de arquitectura española del siglo XX. La Web, interesante por los contenidos que ofrece, se encuentra aún en construcción, si bien es cierto que la base de datos ofrece múltiples opciones de búsqueda y buena calidad en la presentación de los resultados, incluidas las imágenes.

Fundación Docomomo Ibérico

<http://www.docomomoiberico.com>. Web del Proyecto de Documentación y Conservación del Movimiento Moderno en la Península Ibérica. Además de la información del proyecto, los miembros y los congresos de Docomomo Ibérico, permite consultar la base de datos de los bienes inventariados en el Registro Docomomo. Cuenta con un diseño cuidado que además facilita el recorrido por la página.

Los Mil Monumentos del siglo XX en Francia

<http://www.culture.gouv.fr/culture/inventai/itiinv/archixx>. Página del Ministerio de Cultura francés dedicada a 1 009 monumentos construidos y protegidos en el siglo XX. Dispone de una base de datos con información completa y bien estructurada del patrimonio arquitectónico que forma parte del proyecto, además de información gráfica sobre todos los bienes, con distintas opciones de visualización de las imágenes. Todo ello con un atractivo diseño y una navegación ágil y sencilla.

IAPXX en Portugal

<http://iapxx.arquitectos.pt>. Es la página dedicada al Inventario de Arquitectura del siglo XX en Portugal, proyecto cofinanciado por Interreg III-SUDOE. La aportación más valiosa es una base de datos en línea que pone a disposición del público información de cerca de 6 000 obras de la arquitectura portuguesa del siglo pasado. De muchas de las obras, también se incluyen imágenes, aunque no es posible visualizarlas de forma independiente al resto del registro.

Base de Datos de Arquitectura Contemporánea de Andalucía

<http://www.iaph.junta-andalucia.es/bdac/start.do>. Aplicación del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH, Consejería de Cultura) que recoge información sobre el patrimonio arquitectónico contemporáneo del siglo XX de Andalucía. Cuenta con más de mil registros en un amplio sistema con información textual y gráfica actualizada en tiempo real, que permite realizar consultas de tipo general y específico sobre arquitectura, urbanismo, paisajismo y obra civil de Andalucía.

Arquitectura de vacaciones. La banalidad turística y su valor patrimonial

Plácido González Martínez, Lourdes Royo Naranjo, Pilar Zafra Costán, Centro de Documentación del IAPH. Mar Loren Méndez, Grupo de Investigación HUM-666 "Ciudad, Patrimonio y Arquitectura contemporánea en Andalucía". Universidad de Sevilla

El turismo por su voluntad es un sector productivo intrínsecamente ligado al territorio

Uno debe subrayar la importancia de lo efímero..., la conciencia de la condición perecedera y volátil de todo lo que nos rodea, un cierto sentido de obsolescencia más llevado al consumo que a una visión teleológica y finalista del universo¹

Evidenciar la importancia de una arquitectura tan banalizada y tantas veces denostada como la que tapiza nuestras costas implica un ejercicio de observación y reflexión en el que el entendimiento del desarrollo del turismo ha de jugar un papel fundamental.

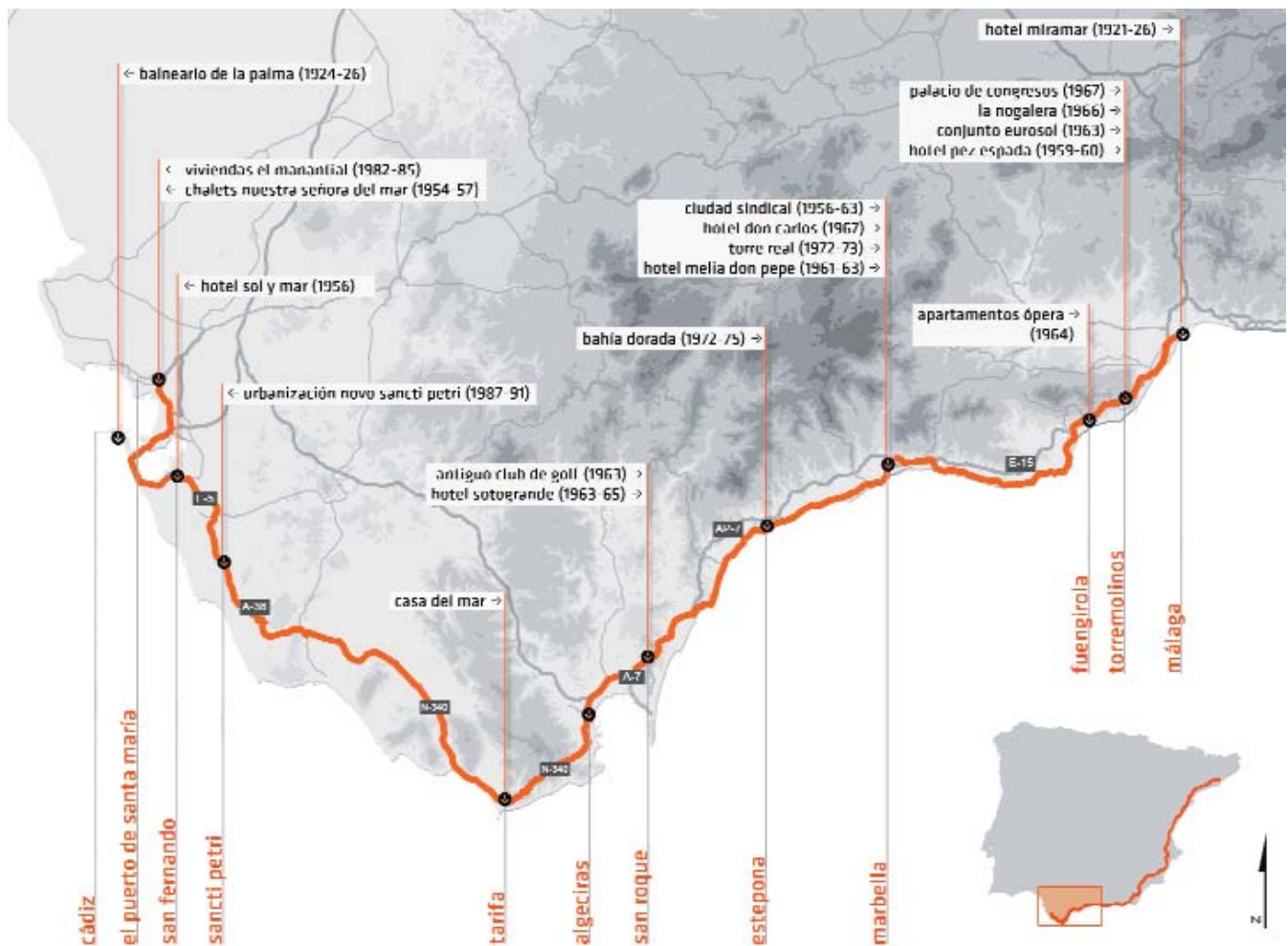
El aumento de la productividad en el trabajo, la creciente movilidad y la institucionalización del descanso han globalizado la cultura del ocio en las sociedades postindustriales. La costa española ha desempeñado un papel protagonista en la evolución de este fenómeno de masas. El éxito de la fórmula de sol y mar como reclamos turísticos ha generado profundas consecuencias urbanas y paisajísticas, transformando la línea litoral en una larga y compacta ciudad lineal. En su seno han de ser entendidas estas arquitecturas del sol como resultado de un esfuerzo sostenido por responder con eficacia a las necesidades de una industria cada vez más sofisticada, cuya

adecuación a estándares internacionales supuso un vector fundamental en la modernización de nuestro país en la segunda mitad del siglo XX.

La Nacional 340, que conecta Cádiz con Barcelona en paralelo al Mediterráneo, constituye el hilo conductor de la historia de la arquitectura de nuestro país. Nuestro itinerario, limitado al tramo comprendido entre las ciudades de Cádiz y Málaga, revelará al automóvil como icono obligado en la conformación de este singular modelo urbano y, recordando a Robert Venturi en *Aprendiendo de Las Vegas (1972)*, desde un punto de vista en movimiento, recogerá la enorme calidad de arquitecturas que abarcan desde el turismo balneario de principios del siglo XX hasta respuestas pragmáticas de calidad al fenómeno de masas de la contemporaneidad.

Un marco geográfico heterogéneo, distingue dos ámbitos diferenciados: Atlántico y Mediterráneo. En el primero, el rigor del viento de levante y el interés militar favorecen la protección del paisaje litoral, aún en precario equilibrio, mientras que al otro lado del Estrecho, la Costa del Sol utiliza la escenografía dócil del Mar Mediterráneo; lo

Mapa del itinerario: Arquitectura de Vacaciones / David Villalón, IAPH



benigno de su clima explica en primera instancia su más temprana ocupación. Ya en los años cincuenta esta última se convierte en auténtico objeto de deseo entre las clases pudientes, estableciéndose desde entonces un marcado carácter elitista de ámbito internacional.

Con el fin de la autarquía, las mejoras económicas provocan un ascenso del nivel de vida de los españoles; la nueva clase media es ya sujeto turístico y busca en la Costa del Sol y en su arquitectura contagiarse del sueño vacacional de las clases privilegiadas. El aperturismo de esta década marca en España, concretamente en Andalucía, el despegue de la industria turística en el ámbito internacional; la Costa del Sol queda definitivamente identificada con su oferta de sol y playa.

El trazado viario de la costa occidental malagueña y su continuación en la provincia de Cádiz particulariza la urbanización sufrida a nivel territorial por ambos fragmentos costeros. La cercanía de la carretera a la costa mediterránea explicita el deseo contemplativo desde el coche, su entendimiento como auténtico balcón al litoral, facilitando la apropiación de la franja costera más preciada. En el punto de inflexión marcado por el Estrecho de Gibraltar y el final del Mediterráneo, la carretera se adentra en el territorio alejándose de la costa; su topografía y su clima han salvaguardado la integridad natural de la misma durante un mayor período de tiempo, contrastando claramente con la continuidad del fenómeno metropolitano ya consolidado en la Costa del Sol.

El carácter dinámico de la industria turística hace especialmente pertinente y necesaria la valoración patrimonial del fenómeno en el que este tipo de arquitectura se encuentra inmersa. Una arquitectura siempre sujeta a transformaciones, reconfiguraciones, cambios de uso y obligada, en muchos casos, a elegir entre una vejez prematura y una iluso-

ria eterna juventud, procurando mantener constantemente su atractivo para un mercado ávido de novedades.

El Hotel Miramar inaugura este itinerario en primera línea litoral de la Malagueta, aprovechando el desplazamiento de la industria a Levante del Guadalmedina. Los volúmenes escalonados y abiertos de su fachada marítima formalizan la voluntad turística de este establecimiento de referencia a la altura de los grandes hoteles europeos, conviviendo con sus aspiraciones urbanas formalizadas en una fachada principal más compacta y contenida.

La visión del turismo como impulsor de los negocios es una apuesta clara por la diversificación económica, materializada en el excepcional Palacio de Congresos de Torremolinos, de Rafael de la Hoz. Una organización funcional asombrosamente racional, dinámica, basada en un desarrollo helicoidal que organiza las diferentes salas y espacios de exhibición, ejemplifica el predicamento de la arquitectura orgánica del momento.

En Torremolinos, La Nogalera constituye el primer complejo turístico en plena ciudad, ofreciendo exclusividad a la nueva clase media a pesar de su gran escala y del tamaño reducido de sus 242 viviendas. Sobre un basamento comercial, la ordenación en bloques repartidos en 23 400 m² libera el espacio público, yuxtaponiendo sin interferencias el universo del ocio y el devenir de la ciudad. En una situación más usual de periferia, el conjunto Eurosol de 45 000 m² opera en los parámetros programáticos y dimensionales de la Nogalera. La experimentación en la vivienda mínima y la construcción metálica obtiene, en el relajado marco de la arquitectura turística, resultados difícilmente superables. Sus valores trascienden al plano paisajístico y proponen el carácter monumental del uso doméstico.

Al extremo de la calle Pez Espada, que parte el conjunto Eurosol en dos, asoma como hito

📍 Antiguo Hotel Miramar (Málaga) /
JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

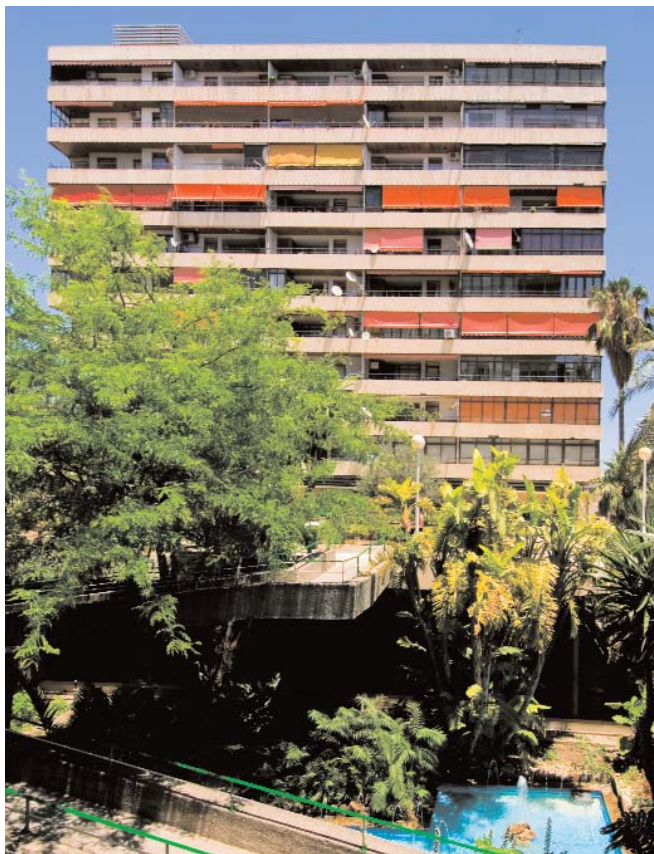


📍 Palacio de Congresos y Exposiciones. Detalle de exterior. Torremolinos. Málaga / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH.



📍 Hall del Palacio de Congresos y Exposiciones en Torremolinos (Málaga) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH.



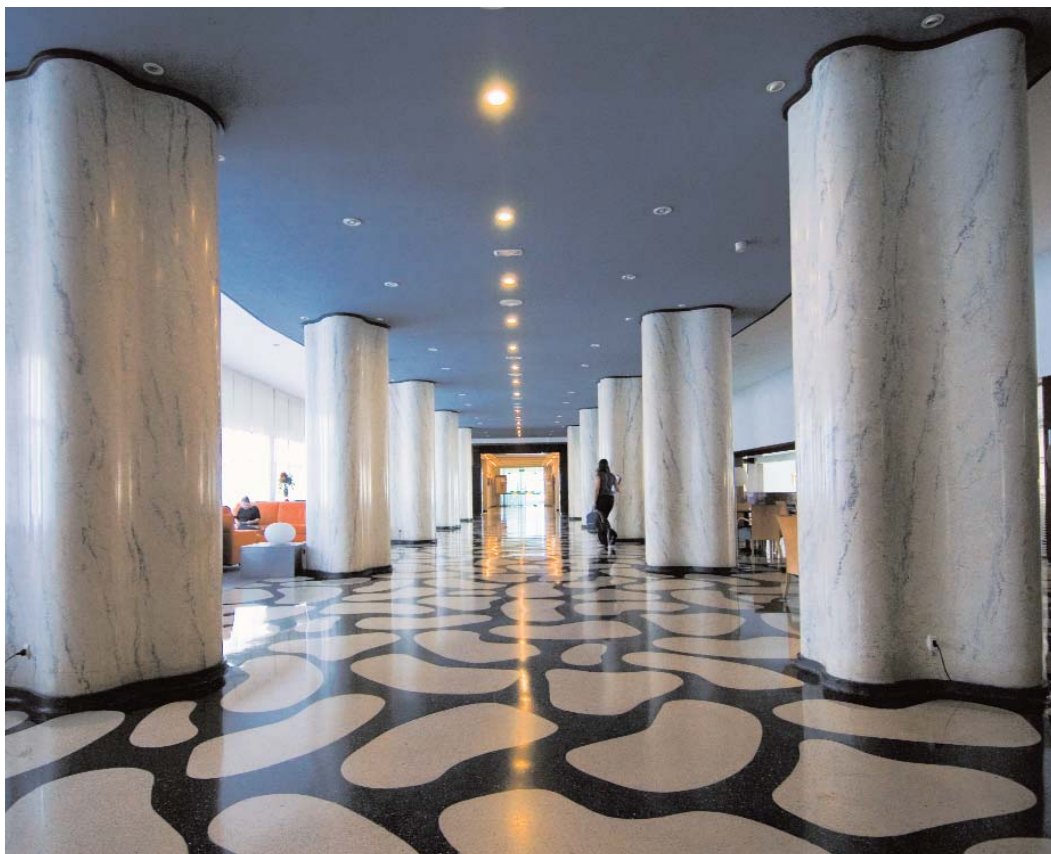


📍 Conjunto residencial y comercial La Nogalera (Torremolinos, Málaga) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



📍 Urbanización Eurosol-Euomar en Torremolinos (Málaga) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

Es una arquitectura
sujeta a cambios
y obligada, en muchos
casos, a elegir entre una
vejez prematura y una
ilusoria juventud



📍 Vestíbulo del Hotel Pez Espada (Torremolinos, Málaga) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



📍 Fachada posterior de los Apartamentos Ópera (Fuengirola, Málaga) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

la escalera del Hotel Pez Espada, obra de Muñoz Monasterio y Jáuregui Briales. Paradigma del gran hotel moderno, su relación sosegada con el paseo marítimo, las óptimas orientaciones y el cuidado de los detalles aportan una calidad afortunadamente preservada en el tiempo.

El recorrido hacia occidente conduce a Fuengirola, donde la carretera se convierte en balcón privilegiado hacia el mar. El edificio de apartamentos Ópera ofrece hacia la infraestructura una abstracta celosía, singularizada por una escalera helicoidal anexa. La fachada hacia el mar evidencia la racionalidad de su

planta mediante una rigurosa y delicada retícula, símbolo de la popularización del turismo desarrollista.

La oportunidad vacacional llega al proletariado con un esfuerzo gubernamental temprano. El contacto con la naturaleza, la familia como célula social y el descanso como objetivo principal marcan las pautas proyectuales de la Ciudad Sindical de Vacaciones de Marbella. Junto con el respeto al paisaje original, sus formas curvilíneas, patios y texturas formalizan el organicismo con base vernacular de esta arquitectura sostenible e insólita.

Frente a esta excepción, el Hotel Don Carlos se adscribe al gesto objetual que explota las posibilidades iconográficas del edificio en altura, adaptándose a las demandas globalizadoras de la cadena Hilton. La torre se eleva sobre cinco pilotes para configurar el acceso rodado y la fuerza escultural de la estructura alabeada reclama la primacía del automóvil en este modelo de ocupación litoral. Símbolo cómplice de una realidad soñada, las torres acogen también el uso residencial más exclusivo. El proyecto de Torre Real constaba de tres edificios de 20 plantas; la censura del régimen reduce a una la propuesta, aumentando paradójicamente su carga simbólica,



📍 Ciudad Residencial Tiempo Libre de Marbella (Málaga) /
JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



📍 Hotel Don Carlos. Marbella. Málaga /
JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



📍 Torre Real. Marbella. Málaga /
JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



📍 Bahía Dorada (Estepona, Málaga) /
ARQVESTUDIO

incrementada aún más con la paralización de la construcción de la costa tras la crisis de los años setenta. La voluntad objetual sigue vigente en el mítico hotel Don Pepe, contemporáneo al Don Carlos. En esta pieza la insistencia formal parte de un concepto de diseño total, que cuida la exquisitez y singularidad en cada detalle, extensible también al tratamiento de sus jardines. El volumen principal, paralelo a la costa, propone una geometría horizontal que rompe la linealidad para generar un límite visual en sus recorridos interiores.

Estepona se ejemplifica en Bahía Dorada, conjunto que retoma las reflexiones de la arquitectura contemporánea más comprometida con el

discurso vernacular local de raíz mediterránea. La sabia ordenación de sus piezas residenciales, en armonía con su topografía y paisaje, presenta soluciones de gran economía de medios conectadas con el regionalismo crítico imperante en los años setenta.

En esa pequeña escala, pero con una ambiciosa visión empresarial, el recorrido se adentra en San Roque, ya en la provincia de Cádiz. Sotogrande apunta la globalidad del modelo estadounidense del *Country Club*, comunidades exclusivas organizadas alrededor del golf en marcos paisajísticos excepcionales. El club, obra de Luis Gutiérrez Soto, es muestra tardía de la frecuente inclinación regionalista de este tipo de *resorts*, filtrada por la abstracción

moderna. Complementando al uso residencial, el Hotel Sotogrande emplea referencias vernáculas como valor añadido a la arquitectura turística, al tiempo que muestra la influencia de la sensibilidad nórdica sobre el autor, José Antonio Corrales. La disposición de las habitaciones en dos fragmentadas alas, empleando la profundidad y la masa para favorecer el control solar, permite una inteligente negociación con la topografía y el paisaje.

Algeciras aparece como charnela entre los dos modos de ocupación descritos para Mediterráneo y Atlántico. Atravesado el sublime paisaje del Estrecho, la Casa del Mar de Tarifa es muestra inverosímil de la influencia escandinava en el extremo opuesto del continente.

Hotel Sotogrande (San Roque, Cádiz) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



Casa del Mar (Tarifa, Cádiz) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

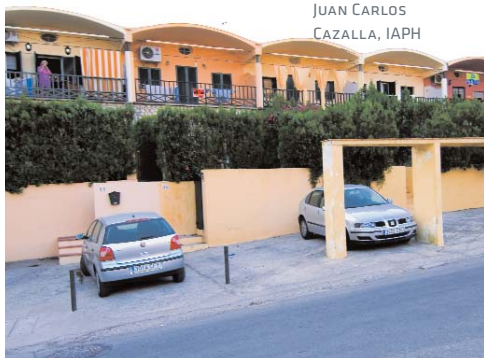


Urbanización Novo Sancti Petri en Chiclana de la Frontera (Cádiz) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



Hotel Sol y Mar en San Fernando (Cádiz) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH

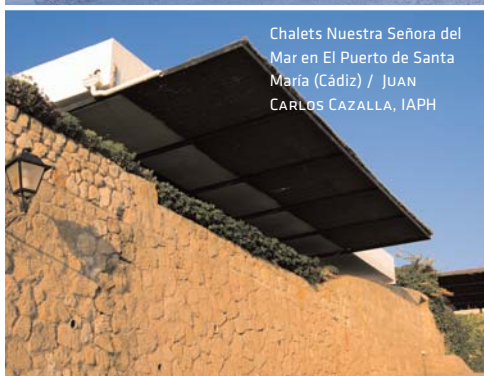
Viviendas El Manantial (Puerto de Santa María, Cádiz) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



Balneario de Nuestra Señora de La Palma y del Real (Cádiz) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



Chalets Nuestra Señora del Mar en El Puerto de Santa María (Cádiz) / JUAN CARLOS CAZALLA, IAPH



La obra de Pablo García Villanueva ofrece hacia un entorno anónimo la inteligencia del empleo de materiales, una ágil articulación volumétrica y el cuidado manejo de la escala. A partir de esta localidad, y tras la duna de Punta Paloma, el recorrido pierde su vinculación al mar, indicio claro de un diferente modo de ocupación, y de una visión alternativa del fenómeno turístico.

Llegados al término municipal de Chiclana, la intervención de los arquitectos Cruz y Ortiz en la Urbanización Novo Sancti Petri es ejemplar por el rigor de su investigación tipológica, basada en referencias nórdicas, que desemboca en un modelo compacto, cuya materialidad cerrada va acompañada de una especial atención a la escala y la formalización de los espacios públicos.

En San Fernando, la N-340 se convierte en Calle Mayor, hacia la que se asoma el Hotel Sol y Mar. Su fachada muestra la actitud de la arquitectura moderna hacia el turismo de masas: una contundente retícula de hormigón formaliza un episodio rigurosamente racional dentro de un paisaje urbano enormemente variado y diverso.

Desde San Fernando, el recorrido alcanza El Puerto de Santa María, con dos ejemplos de valoración del contexto y la historia como herramientas contemporáneas del proyecto arquitectónico. Los apartamentos El Manantial, obra de González Cordón, se alzan sobre un basamento de piedra, que resuelve la topografía, realzando el delicado gesto de cubierta frente un paisaje suburbano caótico. Una renuncia al gesto también presente en los chalés Nuestra Señora del Mar de Fernando Medina, que hacen gala de una proverbial discreción. Una poderosa topografía pétreo donde las piezas se posan sin interferir en las privilegiadas vistas, buscando una cuidadosa fusión con la vegetación y la protección frente al viento de levante y el sol de occidente.

Desembocamos finalmente en la Playa de la Caleta en Cádiz, donde el Balneario de la

Palma y del Real, obra de García Cañas, cierra este itinerario representando excepcionalmente al turismo balneario de inicios del XX. Arquitectura palafítica que libera un espacio público de sombra, manteniendo desde el paseo un acceso desde el cual el edificio se despliega abrazando hedonista las imponentes vistas, recuerdo de una forma de turismo hoy desaparecida.

A pesar de la calidad y compromiso moderno mostrado y salvo excepciones puntuales, universidad, profesión e instituciones públicas han pasado por alto durante mucho tiempo la investigación acerca de tan singular fenómeno de ocupación turística, entendiéndolo como expresión directa de la dinámica turística y su relación entre desarrollo y territorio. Una arquitectura experimental con aspiraciones de modernidad e innovación y resultados de excelencia que, incluso en el caso de autores consagrados, ha sido obviada por su condición periférica y su supuesta banalidad.

Sin embargo, con la perspectiva histórica y el apoyo creciente a la protección del patrimonio contemporáneo, la arquitectura turística resurge con su gran carga moderna, con su gran belleza. Una puesta en valor a la que debemos unir otras acciones como la inclusión en el Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea, proyecto del IAPH en colaboración con el Grupo de Investigación HUM-666 de la Universidad de Sevilla y la participación en el proyecto de la DGB que añade además, la tutela de protección a esta arquitectura, parte indiscutible del patrimonio arquitectónico de Andalucía.

Nota

¹MONEO, R. (2004) *Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos*. Barcelona: Actar, 2004, p. 255

Salvo excepciones puntuales, universidad, profesión e instituciones públicas han pasado por alto el fenómeno de ocupación territorial turístico



Itinerarios de la Fundación Arquitectura Contemporánea

Pensar arquitectura, como todo tipo de proceso creativo, es una proyección que requiere una mirada retrospectiva y el conocimiento de lo que ya se ha hecho a lo largo de la historia. Lejos de ser una mera copia, constituye, en el fondo, una síntesis entre lo conocido y lo desconocido, que toma forma a través de la sensibilidad del arquitecto, de su historia personal y de la ideología colectiva de la sociedad de la que forma parte. Una mirada contemporánea al patrimonio arquitectónico en el lugar y tiempo en el que se actúa.

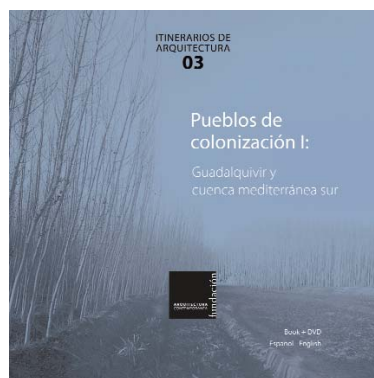
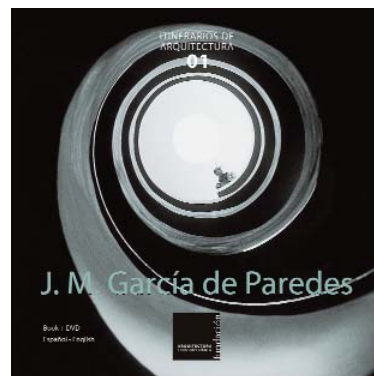
Entre las actividades que lleva a cabo la Fundación Arquitectura Contemporánea, una institución sin ánimo de lucro con sede en Córdoba que se dedica al fomento, investigación y difusión de la arquitectura contemporánea (www.arquitecturacontemporanea.org), la colección "Itinerarios de arquitectura" se propone incentivar el conocimiento directo y en primera persona de las obras modernas y contemporáneas más significativas. Después de los dos primeros números, dedicados a monografías sobre importantes arquitectos españoles del siglo XX como José María García de Paredes y Rafael de La-Hoz, la colección aborda, ahora, un tema íntimamente relacionado con los "Bienes, Paisajes, Itinerarios" que dan título a esta sección. Se trata de los Pueblos de colonización que realizó, entre los años cincuenta y setenta, el Instituto Nacional de Colonización (INC) del Ministerio de Agricultura en todo el territorio nacional, y que se pueden definir con los tres conceptos del presente apartado de este boletín.

"Bienes" por ser un indudable patrimonio que (re)descubrir, una iniciativa que gozó de la colaboración de los más importantes y jóvenes arquitectos de la época como Fernández del Amo, de la Sota, Corrales o Fernández Alba, entre otros, y significó un momento de modernización arquitectónica en España. "Paisajes", porque la operación del INC se proponía colonizar el territorio para su explotación agrícola, pero, a la vez, generó un nuevo paisaje que todavía se evidencia en la obras hidráulicas que se llevaron a cabo y en la verticalidad de los campanarios de los pueblos, que nos indican la presencia humana en el territorio contemporáneo. "Itinerarios", porque la propia colección propone este recorrido como un viaje en el territorio nacional y, al mismo tiempo, como un recorrido por una etapa tan importante de modernización de la arquitectura española.

Aprovechando la división por cuencas hidrográficas que el propio INC adoptó como sistema para los asentamientos y gracias al apoyo del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y del Ministerio de Cultura, la colección ha promovido una sub-serie de tres volúmenes que reúnen la mayoría de los trescientos pueblos de colonización en todo el territorio nacional. El primer volumen, que ya está en distribución, dedicado a "Pueblos de colonización I: Guadalquivir y cuenca mediterránea sur", donde se realizaron aproximadamente una tercera parte de los pueblos, ha contado, además, con la colaboración del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico que, desde hace unos años, estudia este tema en el ámbito andaluz. Los próximos números serán sobre "Pueblos de colonización II: Guadiana y Tajo", que se publicará a final de este año, y "Pueblos de colonización III: Norte y Levante", que reunirá los frutos de la iniciativa del INC en la zona norte del país.

Con esta iniciativa, que seguirá luego con un volumen sobre un autor excepcional tan actual como Paulo Mendes da Rocha, la Fundación pretende promover una mirada contemporánea sobre el patrimonio a través de la colección "Itinerarios de arquitectura", que viene a sumarse al trabajo de investigación y difusión a la que se dedica esta joven y resuelta institución.

Gaia Redaelli
Directora Fundación Arquitectura Contemporánea



Portadas de la colección "Itinerarios de arquitectura" editadas por la Fundación Arquitectura Contemporánea / FUNDACIÓN ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA



Bibliografía sobre arquitectura contemporánea

La ARQUITECTURA moderna en Andalucía : un patrimonio por documentar y conservar : la experiencia DOCOMOMO. [Sevilla] : Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico ; [Granada] : Comares, 1999, (Cuadernos ; 11)*

CALZADA PÉREZ, Manuel. *La colonización interior en la España del siglo XX : agrónomos y arquitectos en la modernización del medio rural : [tesis doctoral].* [S.l. : [s.n.], Tesis doctoral Universidad de Sevilla, 2006

CALZADA PÉREZ, Manuel. *Pueblos de colonización [Recurso electrónico], I, Guadalquivir y cuenca mediterránea sur.* Córdoba : Fundación Arquitectura Contemporánea, 2006*

CENTELLAS SOLER, Miguel. *Los poblados de colonización en el Sur de España. Arquitectura de una época, 1952-1968 [Tesis doctoral inédita],* Universitat Politècnica de Catalunya, 2007

COLECCIÓN Guías de Arquitectura de Andalucía : Cádiz, Córdoba, Granada, Málaga, Sevilla, 1992-2006 [6 guías], publicadas por la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía*

CORTIJOS, haciendas, lagares : arquitectura de las grandes explotaciones agrícolas en Andalucía : provincias de Almería, Cádiz, Córdoba, Granada y Málaga [5 monografías] publicadas por la Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, 1998-2006*

DOCOMOMO : [Dossier]. En PH : *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, n° 28, septiembre 1999, p. 80-136*

DOCOMOMO : un lugar en el patrimonio [especial Información de Bienes Culturales]. En PH: *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, n° 15, junio 1996, p.110-152*

FLORES, Carlos. *Arquitectura española contemporánea.* Madrid : Aguilar, 1989

ISAC, Ángel. *Eclecticismo y pensamiento arquitectónico en España : discursos, revistas, congresos 1846-1919.* Granada : Diputación Provincial, D.L. 1987*

MESALLES, Félix; SUMOY, Lluç [coord. edit.]. *La arquitectura del sol = sunland architecture.* Barcelona : Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña, 2002

MOMO Andalucía : arquitectura del movimiento moderno en Andalucía, 1925-1965 [catálogo de Exposición]. [Sevilla] : Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda : Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, D.L.1999*

MORALES CAÑADAS, Emilia. *Rafael de La-Hoz [archivo de ordenador].* Córdoba : Fundación de Arquitectura Contemporánea, 2005 (Itinerarios de arquitectura; 02)

MOSQUERA ADELL, Eduardo; PÉREZ CANO, M^a Teresa; MORENO PÉREZ, José Ramón. *De la tradición al futuro : Congreso de Arquitectura Contemporánea en Andalucía.* Sevilla : Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental , D.L. 1992*

PÉREZ ESCOLANO, Víctor [coord.]. *Transformaciones : cinco siglos de arquitectura en Andalucía : 1492-1992 : [catálogo de la exposición].* [Sevilla] : Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental : Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental, D.L.1992 *

PÉREZ ESCOLANO, Víctor; PÉREZ CANO, Teresa. *50 años de arquitectura en Andalucía : 1936-1986.* Sevilla : Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, D.L. 1986*

PUEBLOS de colonización 1939-1971 : ¿Recuperar el patrimonio rural franquista?. PH : *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* [número monográfico], n° 52, febrero 2005 *

QUESADA, Santiago. *Imitatio Naturae. El paisaje como referente en la arquitectura contemporánea [tesis doctoral inédita],* Universidad de Sevilla, 2006

REDAELLI, G. *José María García de Paredes [archivo de ordenador].* Córdoba : Fundación de Arquitectura Contemporánea, 2004 (itinerarios de arquitectura; 01)

RODRÍGUEZ BARBERÁN, Javier. *Cementerios de Andalucía : arquitectura y urbanismo.* Sevilla : Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, 1993*

SEMINARIOS Docomomo Ibérico de la Fundación Docomomo Ibérico : Congresos bienales de la arquitectura del Movimiento Moderno en España y Portugal, 1997-2007 [7 monografías]*

SOBRINO SIMAL, Julián. *Arquitectura de la industria en Andalucía.* Sevilla : Instituto de Fomento de Andalucía, D.L. 1998*

SOBRINO SIMAL, Julián. *Arquitectura industrial en España (1830-1990).* Madrid : Cátedra, 1996

TEJEDOR CABRERA, Antonio. *Jardines históricos de Andalucía : arquitectura y conservación de sus paisajes privados [tesis doctoral].*[s.l.] : [s.n.], Universidad de Sevilla, 1997, 3 v.

TOULIER, Bernard [dir.]. *Mille monuments du XXe siècle en France : le patrimoine protégé au titre des monuments historiques .* Paris : Éditions du patrimoine, 1997*

VILLAR MOVELLÁN, Alberto. *Introducción a la arquitectura regionalista : el modelo sevillano.* Córdoba : Universidad de Córdoba, 1978

Nota

Bibliografía resumida de la sección. Para una mayor información puede dirigirse a la Biblioteca del IAPH. Las publicaciones marcadas con asterisco (*) se encuentran disponibles para su consulta en la Biblioteca del IAPH.